

**“EL PRÍSMMA DE LA BELLEZA Y SU RELACIÓN CON LA METAMORFOSIS
CORPORAL: TODA UNA CONSTRUCCIÓN SOCIAL”**

**REPRESENTACIONES SOCIALES ALREDEDOR DE LA BELLEZA CORPORAL Y
EL ENVEJECIMIENTO FEMENINO DE LAS ESTUDIANTES DE LOS PROGRAMAS
NOCTURNOS DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, SEDE NORTE DEL CAUCA.**



**DIANA YANETH ASMAZA GETIAL
ESTEFANY DAYANA FUENTES LATORRE
JESUS ERNEY ESPAÑA MORA**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
SANTANDER DE QUILICHAO
2015**

**“EL PRÍSMMA DE LA BELLEZA Y SU RELACIÓN CON LA METAMORFOSIS
CORPORAL: TODA UNA CONSTRUCCIÓN SOCIAL”**

**REPRESENTACIONES SOCIALES ALREDEDOR DE LA BELLEZA CORPORAL Y
EL ENVEJECIMIENTO FEMENINO DE LAS ESTUDIANTES DE LOS PROGRAMAS
NOCTURNOS DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, SEDE NORTE DEL CAUCA.**

**DIANA YANETH ASMAZA GETIAL
ESTEFANY DAYANA FUENTES LATORRE
JESUS ERNEY ESPAÑA MORA**

Monografía para optar al título de trabajadores sociales

**Tutora
ADRIANA GRANADOS BARCO
Docente**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
SANTANDER DE QUILICHAO
2015**

AGRADECIMIENTOS

Al finalizar un trabajo tan arduo y lleno de dificultades como el desarrollo de este Trabajo de Grado debo agradecer de manera especial y sincera a quien me ayudo hacer posible algo que me propuse, como un escalón más en la escalera de vida, es por ello que mis agradecimientos van dirigidos a Dios quien me ha dado todo para continuar y alcanzar mis metas, a mis padres Alirio y Angélica quienes me han brindado todo su apoyo para estar aquí.

A mis hermanitos Mayerly y David las personas que con sus voces de ánimo me motiva para continuar gracias por ser mi gran motivo para continuar, a mis compañeros y amigos Estefany especialmente por los momentos en los que en medio de risas, llantos, consejos y compañía construimos una verdadera amistad, apoyo y culminar un proceso, A Erney por su ayuda en momentos de tensión, quien se convirtió en una compañía un amigo, quien con sus consejos motivaba mi continuar en esta lucha y sin olvidar sus motivación a causa de sus chistes que sacaban sonrisas a pesar de las tenciones .

Es de resaltar mis agradecimientos a mi tutora a quien le agradezco por haber facilitado siempre los medios suficientes para llevar a cabo todos los objetivos propuestos durante el desarrollo de este proceso muchas gracias profesora Adriana Granados admiración y ejemplo a seguir.

Debo agradecer también al señor Marco Melo su amabilidad y disponibilidad durante mi estancia en este lugar, durante el cual tuve todo el soporte y apoyo. Muchas gracias por permitirme vivir y hacer parte de su familia.

Gracias a todas esas personas que han estado en este mi proceso, un objetivo de vida que me propuse, por su apoyo y confianza en mi y su capacidad para guiar mis ideas ha sido un aporte invaluable para mi experiencia y formación.

Diana Janeth Asmaza Getial.

A Dios, por haberme dado vida, sabiduría y salud para cumplir esta meta.

A mi hija Luciana, por ser mi mayor motivación para seguir luchando en este camino de la vida, por trasnochar conmigo desde mi vientre y recordarme con cada uno de sus movimientos que debía dar todo de mí por ella. Hija, algún día te sentiré orgullosa de tu madre. . . gracias por abrazarme el alma y el corazón.

A mis abuelos, Marleny Navia y Geremías Latorre, quienes siempre confiaron en mis capacidades; a ti abuelito, gracias infinitas por ser como eres y apoyarme incondicionalmente, Te Amo y te llevo siempre conmigo.

A mis padres Ana Lucia Latorre y Hernán Fuentes, por darme su apoyo y confianza, por estar siempre ahí, prestos a colaborarme en lo que necesité. Madre, eres mi inspiración y el mejor ejemplo de una súper héroe de carne y hueso. A ti padre, gracias por tus enseñanzas, por hacerme una mujer luchadora y fuerte como un roble.

A mi hermana, por ser una de mis principales motivaciones para cumplir esta meta, por alegrarme con sus ocurrencias, por su apoyo y estar ahí siempre, siempre que la necesité.

A Jhon Harold Solarte, por darme su apoyo, sacarme una sonrisa en mis momentos de angustia y estrés, sentirse orgulloso de mis logros y ayudarme a buscar una buena solución a mis dificultades, pero sobre todo, por darme el mejor de mis regalos, mi Luciana y mi ángel.

A mis compañeros de Trabajo de grado Diana Asmaza y Erney España, por su apoyo, comprensión y complementariedad. A ti Diana Asmaza por haber sido más que mi compañera de estudio, mi amiga, con la que soñábamos este logro y con la que vivimos muchas aventuras en el proceso.

A nuestra tutora de Trabajo de grado, Adriana Granados, por su confianza, apoyo, comprensión y paciencia, gracias maestra.

Estefany Dayana Fuentes Latorre.

Le agradezco a Dios por haberme acompañado y guiado en esta travesía, por ser mi fortaleza en los momentos de extenuación y por brindarme una vida llena de aprendizajes y experiencias.

A mis padres y hermanos por ser mi apoyo incondicional en todo momento y por darme la oportunidad de tejer juntos un sueño, el cual hoy se hace realidad.

A mis compañeras de tesis por ser mis cómplices de risas, traspases y enojos, pero ante todo esto permanecemos unidos por horas días y semanas, lo cual hoy es el resultado de un buen trabajo en equipo.

A mis amigos por confiar y creer en mí y haber hecho de mi permanencia en la universidad y en Santander una trayectoria de vivencias, aciertos y desaciertos que jamás olvidare, porque se quedaron impregnados en lo más profundo del alma como un tatuaje que ni el tiempo y la distancia borrarán.

A mi tutora de trabajo de grado, Adriana Granados mi admiración y gratitud por la confianza que depositó en nosotros, su constante apoyo, sus indicaciones y orientaciones indispensables en el desarrollo de este trabajo, por ello es necesario destacar la seriedad profesionalismo que la caracteriza.

Jesús Erney España Mora.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
1. RESUMEN	9
2. INTRODUCCIÓN.....	11
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	12
4. JUSTIFICACIÓN.....	14
5. ESTADO DEL ARTE	16
6. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	20
7. OBJETIVOS.....	20
7.1 OBJETIVOS GENERALES	20
7.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	20
8. ESTRATÉGIA METODOLÓGICA.....	21
9. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN.	23
10. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN.....	25
10.1 ENTREVISTAS.....	25
10.2 TALLER.	26
10.3 REVISIÓN DOCUMENTAL.....	27
10.4 INCURSIÓN DE LAS INVESTIGADORAS COMO ACTORAS EN EL PROCESO INVESTIGATIVO.	28
10.5 POTENCIALIDADES Y DIFICULTADES EN EL PROCESO INVESTIGATIVO.	31
11. PANORAMA TEÓRICO DEL PROYECTO INVESTIGATIVO	33
11.1 LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	33
11.2 LA SOCIOLOGÍA DEL CUERPO.....	36
11.3 LA PERSPECTIVA DE GÉNERO	40

11.3.1 Una parte de la historia en torno a la perspectiva de género.....	40
11.3.2 La perspectiva de género contemporánea.....	44
11.3.3 Potencialidades de la perspectiva de género dentro de la investigación.....	45
11.4 EL ENVEJECIMIENTO FEMENINO.	47
11.5 LA BELLEZA FEMENINA.	49
CAPITULO I	51
12. MI PENSAMIENTO SOCIALMENTE CONSTRUIDO DE MUJER BELLA.	51
12.1 EL CUERPO COMO IMAGEN EXTERIOR.....	51
2.2 EL CONJUNTO DE MIS APROPIACIONES SON EL REFLEJO DE LO QUE HOY SOY	52
12.3 MI ENVOLTURA.	56
12. 4 YO SOY LO QUE ELLAS SON.....	58
12.5 MI CULTURA MOLDEA MI IDEAL DE BELLEZA.	65
12.6 QUE CULPA TENGO DE NO SER COMO TÚ.	68
CAPÍTULO II.	72
13. MI CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE ENVEJECIMIENTO, UN PASO LENTO PERO SEGURO.....	72
13.1 LO QUE SOY Y LO QUE SERÉ.	72
13.2 DANDO PINCELADAS PARA MI FUTURO.....	77
13.3 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN “DETRÁS DE LA VENTANA UNA MANO QUE ME LLAMA”	83
13.4 EL REPROCHE FRENTE AL ESPEJO.....	87
13.5 EL ENVEJECIMIENTO Y LA FEALDAD UN AMANECER Y ATARDECER DE UNA PLANTA.	88
CAPITULO III.	91
14. EL CINTURÓN ME CIÑE Y ME TALLA.	91
14.1 LA TIRANÍA DE LA BELLEZA	91
14.2 UNA DUALIDAD ENTRE EL OBEDECER Y SER.	95

15. RECOMENDACIONES PARA LA REFLEXIÓN Y ACCIÓN DESDE EL TRABAJO SOCIAL	103
16. CONCLUSIONES.....	106
17. BIBLIOGRAFIA	110
WEBGRAFIA	113
18. ANEXOS	114
RESPONSABLES:	117

1. RESUMEN

El presente trabajo de investigación busca generar espacios de reflexión en el área del trabajo social y las ciencias sociales, alrededor de los planteamientos que existen en la actualidad, acerca de las representaciones sociales en relación a la belleza corporal y el envejecimiento femenino que tienen algunas de las estudiantes de los programas nocturnos de la Universidad del Valle, Sede Norte del Cauca.

Por su parte, también se hace evidente el análisis de la información producto de una investigación rigurosa a partir de la utilización de una variedad de metodologías que contempla como técnicas de recolección de información la observación participante, la entrevista semiestructurada, el desarrollo del taller “mi silueta expresa” y el diario de campo bajo una metodología cualitativa-descriptiva.

En el primer capítulo se desarrollará todo un análisis referente a las representaciones sociales que tienen las mujeres sobre la belleza corporal femenina y cómo estas conciben el concepto de belleza femenina, las influencias socioculturales y la incidencia de los medios de comunicación.

En el segundo capítulo se hará alusión al análisis sobre las representaciones sociales que tienen las actoras frente al envejecimiento. Esta población consultada se compone de mujeres estudiantes de los programas nocturnos de Administración de Empresas, Contaduría Pública y también del programa Trabajo Social, que hace parte de la jornada diurna, y es desde el cual se incluyen las investigadoras en la etapa de recolección de información, no como población objetivo, sino como una oportunidad para un autoanálisis a partir del tema que se abordó.

En el tercer capítulo se dará cuenta de las tensiones y resistencias que se han generado ante los modelos socioculturales de belleza femenina y como estos han homogeneizado los ideales de belleza en algunas de las mujeres estudiantes de los programas nocturnos de la Univalle, Sede Norte del Cauca.

Por último se relatan las conclusiones y las recomendaciones a las que se llegó en este ejercicio investigativo, rescatando la pertinencia de esta investigación en el terreno de las ciencias sociales y del trabajo social como tal.

2. INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de Investigación se centra en las representaciones sociales en relación a la belleza corporal y el envejecimiento femenino que tienen algunas estudiantes de los programas nocturnos de la Universidad del Valle, Sede Norte del Cauca, a partir de la hipótesis de un mayor acceso a diferentes productos y estrategias que ofrece el mercado debido a la posibilidad que tienen estas mujeres de trabajar durante el día y con ello, obtener los ingresos económicos que les garantizarían esta posibilidad. En este sentido, al abordar temáticas referidas a las representaciones sociales que existen frente a la belleza corporal femenina y el proceso de envejecimiento es fundamental reconocer las relaciones existentes alrededor del género y como estas fundamentan las relaciones jerárquicas.

Las representaciones sociales referidas al cuidado obsesivo por el cuerpo, a la imagen de belleza como auto-satisfacción del bienestar físico y el culto al cuerpo, difundidas por los medios de comunicación se inscriben en el imaginario cotidiano de las personas y de las sociedades, lo cual traza un patrón en la modernidad y aunque esta perspectiva se ha ido modificando al interior de la academia, sigue estando presente en la visión moderna en donde la tecnología y la ciencia ha posibilitado la constante reinención y creación de lo que socialmente es considerado como belleza corporal.

Así pues, en contextos como el de la Universidad del Valle, Sede Norte del Cauca que son espacios de cuestionamiento académico e intelectual consideramos se conservan patrones en relación a los ideales de belleza dominantes contruidos socialmente; es por ello que es frecuente que algunas mujeres se preocupen por mantener su apariencia física sometándose a procedimientos estéticos, quirúrgicos, largas rutinas de gimnasio, dietas, entre otras.

De esta forma se concibe la belleza corporal femenina y el envejecimiento como un concepto cultural que se caracteriza por ser subjetivo y dinámico. Es decir, cada cultura y cada sociedad tiene su propia belleza ideal y cosmovisión de envejecimiento, dichas categorías de análisis proponen referentes y maneras de interaccionar y asumir al contexto y a unos otros.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Para muchas personas es menester medir el logro, la satisfacción y la importancia personal en términos de apariencia física, ello de acuerdo a las exigencias del contexto; sin desconocer que el hombre se encuentra permeado por los cánones de belleza, ciertamente en países como Colombia, históricamente han sido las mujeres quienes más se ven expuestas a los dictámenes señalados por la cultura, lo cual es reforzado por patrones socioculturales.

En el marco del sistema de dominación patriarcal se han impuesto roles, funciones e ideologías en donde son las mujeres quienes cuentan con desventajas, discriminaciones y subordinaciones; lo que a su vez conlleva a generar desigualdades sociales y poco acceso a oportunidades de participación política, social, laboral, económica, entre otras.

Respecto a lo anterior, “la hermosura femenina no es simplemente una cuestión estética, es una cuestión política, es decir, relacionada con el poder. La belleza ha estado durante siglos vinculada principalmente a la mujer y se conocen artistas, pintores, escultores, diseñadores, cirujanos plásticos, etc., que han perfilado las características que definen a una mujer como atractiva. De hecho, el concepto de belleza femenina no ha sido definido por la mujer, sino por el varón, la belleza femenina resulta una construcción del patriarcado cuya ideología ha contribuido a mantener a la mujer ocupada en intereses inmediatos y alejada de cuestiones sociales” (Carabí y Segarra, 1998).

Las mujeres influidas tanto por el modelo patriarcal y por el mito de la belleza paulatinamente se les ha ido posicionando como un objeto de deseo con características propias que conforman los componentes de “mujer ideal”, dentro de una sociedad que exige y demanda una mujer frágil, delicada, fértil, esbelta, componentes propios de mujeres jóvenes; es decir, contraria a los procesos de envejecimiento.

Ante esto, se puede decir que para algunas culturas lo esencial se fundamenta en mantener ese ideal de belleza, lo cual conlleva a generar resistencia al proceso de

envejecimiento, ello porque en las sociedades occidentales la vejez se asocia a imaginarios de improductividad y poca atracción física a causa del deterioro. De acuerdo a esta formación de imaginarios, las representaciones sociales de las personas pueden llegar a cambiar y llevarlos a la tendencia de querer esconder, camuflar o disimular por diferentes medios, los cambios que se dan con el paso de los años.

Sin embargo, es posible afirmar que en la actualidad muchas mujeres han llevado a cabo procesos reflexivos quienes desde su accionar intentan desmitificar de diferentes formas las representaciones sociales acerca de las mujeres como meros objetos sexualizados; esto a su vez, puede llegar a conflictuar la forma de expresión en su cotidianidad, ya que entran en la ambivalencia de seguir patrones que la sociedad les impone o lo que ellas quieren ser y hacer a partir de lo que sería su mejor forma de construcción de belleza ideal.

En este sentido, algunas mujeres luchan constantemente para reivindicar su valor como mujeres senti-pensantes que tienen grandes aportes para la construcción de país desde ámbitos políticos, culturales, sociales, económicos y ambientales; así pues, estas mujeres emprenden tácticas de forma estratégica como movimientos con perspectiva de género, los cuales posibilitan las múltiples formas de ser hombres y mujeres. Lo anterior, resultan ser elementos que restringen patrones de belleza culturalmente impuestos y por el contrario expresan una forma diferente de ver y entender la belleza femenina.

Teniendo en cuenta, que en la sociedad existen diferentes concepciones respecto a la belleza corporal y el envejecimiento, éstas se crean y recrean de acuerdo al contexto, la historia y aspectos socioculturales que rodean a la personas.

4. POR TODO LO ANTERIOR, NOS FORMULAMOS LA SIGUIENTE PREGUNTA DENTRO DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, SEDE NORTE DEL CAUCA ¿CUÁLES SON LAS REPRESENTACIONES SOCIALES FRENTE A LA BELLEZA CORPORAL Y EL ENVEJECIMIENTO FEMENINO QUE TIENEN LAS ESTUDIANTES DE LOS PROGRAMAS NOCTURNOS DE UNIVALLE, SEDE NORTE DEL CAUCA? JUSTIFICACIÓN

Este estudio es relevante porque se propone explorar las representaciones sociales que se tienen frente a la belleza femenina y el proceso de envejecimiento; las mismas pueden estar asociadas o no al cumplimiento de normas y mandatos de género asociados a patrones de belleza física y por lo tanto a posibles subordinaciones y opresiones hacia las mujeres. Es así como se hace necesario conocer y comprender estas realidades que darán cuenta de las creencias, imaginarios y concepciones en torno a la belleza corporal y el envejecimiento femenino de mujeres estudiantes contemporáneas que hacen parte de carreras nocturnas de la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca.

También resulta valioso para la consolidación de un Trabajo Social con perspectiva de género, pues habilita líneas de reflexión y acción con miradas diferenciales que posibilitan intervenciones sociales ajustadas a las características de contextos donde la cultura determina formas de pensar, actuar y de concebir el cuerpo.

Sin duda, contribuye al debate que se da alrededor de la belleza corporal y cómo ésta incide o no en la manera de concebir el proceso de envejecimiento; y es que

el cuerpo no sólo denota un nivel biológico sino también es un cuerpo construido socialmente, situado en un tiempo y un espacio específico e histórico y en el cual se manifiestan valores, significados, prácticas, entre otros. El cuerpo es un objeto cargado de simbolismo cultural; es decir, que el cuerpo, en tanto designado como objeto, puede ser moldeado y transformado por la cultura en la que está inmerso. De manera que culturalmente posee un lugar significativo ya que en él se vinculan aspectos morales y sociales y es portador de una posición dentro de la sociedad" (Liévano, 2012:12).

Dicho lo anterior, se ve la necesidad entonces de generar conocimiento frente a las representaciones sociales en relación a la belleza corporal y el envejecimiento

femenino que tienen las estudiantes de los programas nocturnos de la Universidad del Valle, Sede Norte del Cauca. Y es que, en el municipio de Santander de Quilichao no se cuenta con estudios que permitan comprender las interrelaciones que suscitan o emergen desde dichas representaciones sociales que tienen las mujeres, por tanto, se hace necesario abordar los escenarios y las conceptualizaciones que ahí se dan para poder comprender el panorama actual del ser mujer, de la belleza corporal y el envejecimiento en las estudiantes de Univalle Sede Norte del Cauca, tanto a nivel teórico como empírico.

5. ESTADO DEL ARTE

Con el propósito de conocer investigaciones realizadas en torno a la belleza corporal y el envejecimiento femenino en nuestro país y en contextos internacionales, se mencionan a continuación estudios que contribuirán a identificar los diferentes aspectos que se interrelacionan a la hora de abordar las representaciones sociales en relación a la belleza corporal y el envejecimiento femenino. Esto con miras a contemplar diversos aspectos teóricos y metodológicos en la exploración que se hará del tema con las estudiantes de los programas nocturnos de la Universidad del Valle, Sede Norte del Cauca.

En este sentido, se retoma la investigación de contexto internacional *“La incidencia del mercado de la cirugía estética en la percepción de la imagen corporal de las alumnas de psicología de la Universidad Abierta Interamericana”* dicho estudio fue realizado por López, (2011) la muestra seleccionada fue de 80 alumnas de la carrera de psicología de la misma universidad, del sexo femenino entre los 18 y 30 años de edad; este trabajo brinda información acerca de los motivos y consecuencias del auge de las cirugías estéticas que se realizan en la actualidad, puntualmente en la ciudad del Rosario, de igual manera plantea y argumenta una relación entre este fenómeno con la influencia de las tendencias actuales en relación a la moda y a los conceptos de belleza establecidos por los medios de comunicación.

Esta investigación permite ratificar que en las representaciones sociales que se tienen acerca de la belleza, la estética y el proceso de envejecimiento, existe una incidencia sociocultural, que se crea a partir de la interacción social que es producto de una construcción social de modelos impuestos. Así pues, los modelos de belleza jalonan toda una serie de prácticas o de técnicas encaminadas a su conquista en donde las prescripciones dietéticas, ejercicios gimnásticos, intervenciones quirúrgicas o prótesis sintéticas, representan sólo algunos ejemplos del esfuerzo humano por hacer encajar la figura propia en las dimensiones y simetrías prescritas por el prototipo de belleza.

De igual manera, se retoma la tesis doctoral de Martha Patricia Liévano sobre *“el uso de la cirugía estética: un acercamiento a la (re) construcción del cuerpo y la*

subjetividad femeninas” (2012) orientada desde la facultad de psicología de la Universidad Autónoma de Barcelona, para llevar a cabo este trabajo se realizaron entrevistas semi-estructuradas a 20 mujeres y posteriormente un análisis del discurso.

En este sentido, con este estudio se puede analizar que debido al desarrollo de la tecnología, la ciencia y el auge masivo de los medios de comunicación, el ideal de belleza se ha ido homogenizando, entonces éste se ha ido relacionando como un modelo esquematizado, por ello existe una fuerte tendencia a resaltar las características de la mujer desde un deber. Las investigaciones hasta aquí revisadas posibilitan vislumbrar que existen interpretaciones y reflexiones en torno al ideal estético del cuerpo y que éstas a su vez influyen en las dinámicas sociales, percibiendo las narraciones, los sentimientos, las actitudes cotidianas relacionadas con la apariencia física y el ideal estético.

Otro de los estudios revisados que permite nutrir aún más el objeto de investigación es *“Imaginario social de la vejez y el envejecimiento”* realizada Torrejón en el año 2007 como requisito para optar el título de Magíster en Antropología y Desarrollo; esta autora plantea que el envejecimiento de la población, observable en Latinoamérica y el Caribe desde la segunda mitad del siglo XX es parte del proceso de cambio demográfico global, cuyas transformaciones derivadas implican cambios cualitativos en las modalidades en que se organizan las sociedades, al mismo tiempo que sirven de marco a los cambios culturales y económicos que han acompañado a este proceso. Así pues, se plantea que los medios de comunicación, y en consecuencia la prensa escrita, cumple un rol relevante en el modelamiento de estereotipos vinculados a grupos sociales, produciendo o proyectando las imágenes circulantes, de modo que lo que el imaginario social de la vejez y el envejecimiento presenta en los medios masivos de comunicación guarda estrecha relación con la construcción social de la edad.

Por su parte, Luz Gabriela Arango Gaviria, Jeisson Alanis Bello Ramírez y Sylvia Alejandra Ramírez Ramírez, en *Genero, belleza y apariencia: la clientela de peluquerías en Bogotá*, como parte de la investigación “Microempresa, trabajo y género en el sector de servicios: el caso de las peluquerías y salones de belleza”, cofinanciado por la Universidad Central de Bogotá analizan las prácticas y significados que

aquellas mujeres y hombres le otorgan al cuidado y la apariencia y como estos y estas eligen o no el uso de peluquerías y salones de belleza como instrumento que permite alcanzar el ideal de belleza y el cual además, está condicionado por la posición social y la forma en la que estos aspectos influyen o no en la producción, reproducción o desestabilizamiento del género. En esta medida, los investigadores, mencionan la inclusión de la industria de la belleza a través de productos y servicios que de una u otra forma facilitan u optimizan el alcance de este ideal.

Así pues, se encuentra que la cultura que ha emergido alrededor del tema de la belleza, es un componente calificativo sobre la apariencia moderna, en la que los hombres han establecido un límite que no debe ser propasado, con el fin de mantener el estatus de masculino, dominante y heterosexual

Entonces, los estudios revisados posibilitan la comprensión frente a que los estereotipos y representaciones sociales que se tienen en torno a la belleza corporal y al proceso de envejecimiento son construcciones que se amplifican a través de modelos de la modernidad. Así pues, el capitalismo influye a que esas concepciones homogeneizantes de cuerpo bello, estén asociados al rendimiento, la competencia, la velocidad, la productividad y el cuerpo máquina o cuerpo industrial, necesariamente aparece como símbolo en una sociedad basada en el consumo, no solo de productos y servicios, sino del cuerpo mismo.

Por su parte, se analiza que conceptualmente el proceso de envejecimiento, resulta ser representado socialmente como una etapa a la cual se muestra resistencia, puesto que en algunos contextos de la sociedad moderna lo han asumido como algo degradante que infunde temor, por lo tanto se ha inducido a construir imaginarios de plena juventud y nociones de belleza, tratando de retener el paso del tiempo.

A partir de las investigaciones revisadas es posible argumentar que en la actualidad se hace evidente cómo la imagen de sí misma y la imagen que los demás tienen es el resultado de la interacción social que se crea en la cotidianidad social. Por ello, las significaciones imaginarias sociales instituyen y crean un orden social a la vez que son instituidas y creadas por este mismo orden, lo anterior es posible por los medios de

comunicación los cuales transmiten y perpetúan estereotipos de los grupos sociales y estas imágenes afectan en mayor y menor grado las representaciones sociales de los miembros de una sociedad, de los grupos, y de las relaciones inter-grupales.

6. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.

¿Cuáles son las representaciones sociales frente a la belleza corporal y el envejecimiento femenino que tienen las estudiantes de los programas nocturnos de Univalle, Sede Norte del Cauca?

7. OBJETIVOS.

7.1 Objetivos generales

Analizar la relación entre las representaciones sociales frente a la belleza corporal y el envejecimiento femenino que tienen las estudiantes de los programas nocturnos de la Univalle, Sede Norte del Cauca.

7.2 Objetivos específicos

- ✓ Conocer las representaciones sociales que tienen las mujeres sobre la belleza corporal.
- ✓ Identificar los significados que tienen las mujeres sobre el proceso de envejecimiento.
- ✓ Descifrar las tensiones y resistencias generados ante los modelos culturales de belleza corporal femenina de las mujeres estudiantes de la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca

8. ESTRATÉGIA METODOLÓGICA

Esta investigación fue realizada a través de un estudio de tipo descriptivo, que facilitó intervenir en el contexto estudiado, con el propósito de construir un conocimiento a partir de los planteamientos hechos por algunas de las mujeres estudiantes de la Universidad del Valle, Sede Norte del Cauca de los programas nocturnos. Este tipo de estudio tiene como objetivo “describir el estado, las características, factores y procedimientos presentes en fenómenos y hechos que ocurren en su realidad” (González, 2009: 63), donde se tuvo en cuenta el contexto en el que se presentaba el fenómeno social, con el fin de determinar características fundamentales de dicho escenario, en este sentido, los lineamientos no se limitaron a la recolección de datos, sino a la identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables, es por ello, que este tipo de estudio permitió describir y mostrar la realidad del fenómeno y cómo algunas de las estudiantes de la Universidad del Valle Sede Norte del Cauca de los programas nocturnos interpretan, afrontan e interaccionan en el contexto que las rodea a partir de la realidad del fenómeno, las cuáles fueron escogidas de forma aleatoria y entrevistadas por los estudiantes, de igual manera, se realizó con el taller “Mi silueta expresa”, donde se propició por un ambiente acogedor que favoreciera la expresión de las estudiantes participantes.

Ahora bien, en cuanto a la descripción de las características de las mujeres que hacen parte del proyecto investigativo, es importante aclarar que una de las decisiones que tomamos como equipo de investigación fue incluir a las dos investigadoras mujeres en la etapa de recolección de información. Más adelante se justificará esta acción que viene siendo reivindicada y valorada por las ciencias sociales e implica considerar que quien investiga no está exento de prejuicios o valoraciones subjetivas frente al problema y por ello se autoindaga el problema formulado.

Por ende, se consideró estratégico el uso de entrevistas, en este caso y de acuerdo al objetivo de la investigación semiestructuradas, ya que estas apuntan hacia una conversación fluida en la que la entrevistada al formarse un ambiente empático, va a

expresarse con mayor confianza, permitiendo entre otras cosas, entrever un lenguaje verbal y no verbal.

Por otro lado, el uso de los talleres, permitió una expresión de aquello que las estudiantes consideraban alrededor del tema en cuestión y con ello, la expresión de significados que se pueden identificar en el uso de colores y formas que estas le dan a su silueta.

De igual forma, la revisión documental que arrojó como resultado la aplicación del taller, se constituyó en una herramienta valiosa que puso en evidencia el marco contextual, de pensamiento y valoración que tienen estas mujeres alrededor del tema.

Finalmente, la incursión de las estudiantes dentro del proyecto investigativo cobra relevancia en la medida en que se tiene en cuenta a las investigadoras como sujetas que de igual forma, están de una u otra forma permeadas por el contexto que comparten con las demás estudiantes en cuanto a los significados y valoraciones sociales que se le hace a los temas de belleza y envejecimiento.

9. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN.

Las mujeres de la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca que hicieron parte de este estudio se seleccionaron no solo teniendo cuenta su condición de género, si no la edad, el estado civil, la autodefinición étnica, el lugar de nacimiento y residencia, el estrato socioeconómico, el programa académico, ocupaciones, pertenencia a algún grupo religioso y sus jornadas de estudio. Lo anterior, fue realizado con el fin de conocer la población con la que se trabajaría, con lo cual, se daría cumplimiento a la intención de conocer las representaciones sociales acerca de la belleza que tienen estas mujeres estudiantes y como dichas representaciones podrían o no influir en las concepciones que se tengan frente a sus propios procesos de envejecimiento.

Además, hipotéticamente se creía que debido a que la mayoría de estudiantes de la jornada nocturna trabajaban, estas al ganar un supuesto salario les podría garantizar un mayor acceso a métodos y técnicas que propenden por el alcance de un ideal de belleza, debido a las influencias abrumantes y externas de sus contextos, con las cuales interaccionan cotidianamente y de forma recíproca, constituyéndose en un modelo a seguir.

En esta medida, se consideró necesario realizar una articulación con la Universidad y más precisamente con la oficina de Bienestar Universitario, debido a que esta dependencia tiene como objetivo contribuir a la formación integral, al bienestar de todos los miembros de la comunidad universitaria, propiciando espacios adecuados para el desarrollo individual y colectivo, por ende, el proyecto de investigación aportará en tanto permite conocer la forma en la que las estudiantes piensan frente al tema en cuestión, lo cual podría servir de insumo para una posible intervención, teniendo en cuenta la diversidad étnico cultural, socioeconómica y de género con la que cuenta la Universidad ya que por estar ubicada en el Municipio de Santander de Quilichao se ha convertido en una zona de influencia, lo cual hace que en este espacio universitario confluyan diversidad de formas, de concepciones que ellas tienen, las cuales determinan y estipulan sus formas de ver y entender la vida. De esta forma, fue necesario la entrega de un documento formal, en donde se establecieron unos

acuerdos en los que se posibilitó dar apertura al proceso investigativo, permitiendo conocer las concepciones de 20 mujeres vinculadas a la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca, frente al tema ya mencionado y una devolución de los hallazgos encontrados en la investigación.

Las edades de las mujeres estudiantes consultadas osciló entre los 18 y 26 años de edad, quienes además, pertenecen a los estratos socioeconómicos 1,2 y 3 de diversos municipios como Santander de Quilichao, Puerto Tejada, Cali y Jamundí que es el lugar donde residen actualmente. Estas estudiantes, pertenecen a programas académicos nocturnos como Contaduría Pública, Administración de Empresas y Trabajo Social, este último de la jornada Diurna, debido al planteamiento realizado anteriormente con respecto a la incursión de las investigadoras dentro del proyecto.

Gracias a la diversidad étnica de la que goza Santander de Quilichao, la investigación contó con estudiantes que se autoidentificaron étnicamente como afrodescendientes, mestizas e indígenas, en su totalidad son solteras y con una creencia religiosa mayoritariamente Católica, seguida de la evangélica cristiana; de igual forma, se pudo conocer que algunas de las estudiantes tienen otras ocupaciones además de estudiar, como trabajar medio tiempo, los fines de semana o en sus hogares como.

10. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN.

Para la realización de este proyecto de investigación fue necesario tomar en cuenta una variedad de posibilidades en pro de obtener la información que diera peso y rigurosidad a los hallazgos dentro de esta investigación, con esa finalidad, se optó por la aplicación de una metodología múltiple, la cual permite la aproximación desde variadas fuentes de información que no solo proceden de la oralidad como en el caso de la entrevista semiestructurada si no desde el análisis de graficas elaboradas por las actoras de la investigación donde plasman significados y representaciones sociales.

10.1 Entrevistas.

El uso de esta estrategia de investigación se consideró necesario en la medida en que permite una conversación entre dos o más personas de forma fluida, donde no solo se obtiene una información en términos de datos, sino que además esta información sirve como una base analítica.

En este sentido, la aplicación de la entrevista dentro del proyecto investigativo, requirió de características como: relación empática con las mujeres que hicieron parte de la entrevista y una comunicación fluida donde se tuvo en cuenta no solo el lenguaje oral sino también el simbólico así como unos objetivos fijados previamente.

En este orden de ideas y teniendo en cuenta que en el enfoque cualitativo la recolección de datos debería darse en ambientes naturales y cotidianos en los que se desarrolla el fenómeno a investigar, se consideró que la Entrevista Semiestructurada, podría permitir la comprensión de ese lenguaje de las participantes a partir de un encuentro verbal cara a cara, ya que, según Burgwal y Cuellar (1999), este tipo de entrevista se constituye en un diálogo que se establece entre el investigador y la persona que se va a investigar, donde se deben formular previamente una serie de preguntas amplias acerca del tema por el que se tiene interés de conocer.

Siguiendo a Cuellar, la aplicación de esta técnica, no debe incluir un listado de preguntas pre-fijadas, sino que, por el contrario, debe propender porque sea en la

misma interacción donde se gesten otras preguntas, las cuáles no necesariamente estaban estimadas dentro del listado antes mencionado.

De este modo, esta entrevista se aplicó al total de mujeres que hicieron parte de la investigación incluyendo a las investigadoras, donde se contó con algunas preguntas guía, las cuales estuvieron enfocadas a dar respuesta a los objetivos planteados. Durante la aplicación de dichas entrevistas, se encontró con momentos en los que las mujeres estudiantes se sintieron intimidadas y confrontadas consigo mismas debido a que el tema, nunca antes habían sido considerado por ellas.

La entrevista semiestructurada, como parte de la investigación se realiza además, informalmente; es decir, más como una conversación que como un interés genuino por recoger una información, en un espacio donde el fenómeno se desarrolla cotidianamente. Durante la aplicación de este proyecto investigativo, la entrevista permitió un intercambio de significados, representaciones, resistencias y tensiones frente al tema que se pretendía comprender.

10.2 Taller.

La aplicación de un taller, consiste en la reunión de un grupo de personas las cuales desarrollan funciones o actividades similares con el fin de producir algún efecto a partir de la reflexión, cuestionamiento, evaluación y constitución de nuevos aprendizajes, lo cual implica el respeto por la opinión que tengan las otras mujeres.

Esta metodología desarrollada por Bagnoli (2004, 2009), hace parte de la “multi-metodología autobiográfica”. El enfoque de Bagnoli surge de la voluntad de utilizar metodologías visuales en la investigación cualitativa, históricamente basada en la utilización de técnicas lingüísticas como las entrevistas. La utilización de representaciones gráficas realizadas por el participante permite ofrecer vías de comunicación más allá de las palabras (no siempre aquello que se puede comunicar se puede expresar fácilmente en palabras). La subjetividad y ambigüedad de las imágenes facilita la reconstrucción del sentido que emana por parte de las participantes en la investigación.

La utilización del taller como estrategia de investigación dentro del proyecto investigativo, tuvo como técnica movilizadora la realización de una silueta donde se plasmaron los significados que las mujeres le adjudican a la belleza y al proceso de envejecimiento; esta actividad, por su parte, también tuvo como objetivo la generación en las estudiantes de un proceso de reflexión, puesto que debían plasmar su pasado presente y una proyección del futuro con respecto al tema de belleza y la posible forma en la que llegarían a su envejecimiento

Posterior a la aplicación del taller, se procedió a analizar las siluetas que las estudiantes habían realizado, teniendo en cuenta aspectos como los símbolos, los colores, las partes de su cuerpo que más resaltaron y las que ocultaron, así como la forma de sus siluetas y lo que ellas escribieron al lado de la misma. (Andrade y Dagua, 2004: 254-255).

10.3 Revisión Documental.

Tal como se mencionó en el apartado anterior, de los talleres se producen documentos que son las gráficas sobre papel que las mujeres realizan plasmando ahí mismo los significados que le asignan a la belleza y al envejecimiento.



De acuerdo a este ejercicio, las gráficas elaboradas en cada taller se constituyen documentos para la revisión y el análisis en el marco del proceso investigativo.

El análisis de las creaciones gráficas presupone una descripción de las evidencias informativas que se recogen durante la elaboración de las mismas. En estas imágenes, se pone en evidencia la parte contextual, el pensamiento y la valoración que las personas, en este caso las estudiantes de la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca, tienen alrededor del tema en cuestión.

De este modo, estas siluetas de sus cuerpos, tienen implícito todo aquello que las estudiantes conciben y entienden; es decir, todos aquellos aspectos que les son más significativos y de los cuales se sienten más apropiadas y les son más representativos en sus vidas. (Blázquez, 2010)

Así pues, durante el análisis de la creación gráfica que llevó por nombre “Mi silueta expresa” se hizo evidente la realidad simbólica que estas estudiantes tenían alrededor del tema; de forma que los pies, representaban el pasado, las caderas, el presente y sus cabezas el futuro, con respecto a las representaciones sociales que tenían acerca de la belleza y envejecimiento. De esta forma, este análisis debió incluir los detalles evidentes y ocultos que comprenden un conjunto de representaciones inmersas en los constructos de las estudiantes y expresados en la silueta.

10.4 Incursión de las investigadoras como actoras en el proceso investigativo.

Con la convicción de que quienes hacemos investigación social y desde el método cualitativo no estamos por fuera del sistema de creencias y prejuicios que se tienen frente a distintos fenómenos que componen la cultura y los contextos particulares, tomamos como opción incluirnos en la etapa de recolección de información, pues además de ser mujeres estudiantes de la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca consideramos la oportunidad de enriquecer el trabajo y a su vez confrontarnos en

nuestros procesos subjetivos para que los resultados de la investigación tuviesen mayores elementos de reflexión.

Para ello contamos con el apoyo del compañero investigador quien se encargó de aplicarnos la entrevista semiestructurada y organizar y clasificar esa información.

El estar insertas en el proceso investigativo nos permitió vivir nuevas experiencias que generaron algunos cambios en nuestros constructos mentales, los cuales a su vez, permitieron comprender el fenómeno buscando entender estas lógicas desde las propias experiencias y no desde la periferia, además, esto también permitió el establecimiento de una relación horizontal entre investigadoras y mujeres que hicieron parte de la misma, con la cual se evitó una situación asimétrica que complicaría las relaciones entre las implicadas, lo cual finalmente generó una relación empática.

A continuación individualizaremos la experiencia que tuvo cada investigadora en este parte del proceso:

Experiencia vivencial de Diana Asmaza: Este proyecto investigativo además, permitió aprender que los procesos son siempre más ricos que los resultados, porque a menudo ocultan contingencias y restricciones, esta estrategia se ha constituido en una ventana que permite la comprensión de nuestra propia identidad, donde las tensiones y crisis de nuestro proceso de socialización representan la realidad que gira alrededor de las representaciones sociales en relación a la belleza corporal y el envejecimiento.

Removieron sentimientos y pensamientos que no tenía muy en cuenta en mi cotidianidad, por el contrario si me permitió contemplarlo después de hacer parte de la investigación que me dio apertura a cuestionarme frente a los planteamientos, lo que permitió auto descubrirse y conocer mis propias resistencias.

En este sentido, los aprendizajes dentro del proceso investigativo, como Trabajadora Social en formación y desde una postura de investigadora y a la vez como participante de la investigación me permitió entender ciertas lógicas que de una u otra manera condicionan mi forma de sentir, pensar y actuar en relación a la concepción de belleza y envejecimiento. Cuando se pasa de ser investigadora a ser investigada, se aprende a analizar de forma rigurosa la información que se adquiere en función de la pertinencia

dentro de la investigación, llevando a cabo un ejercicio de autoreflexión acerca de la validez de aquello que se extrae y leo de mi misma.

Igualmente, el ser investigadora e investigada me enrutó hacia nuevos aprendizajes, me permitió explorar que hay a mi alrededor a partir de experiencias vividas con respecto a las concepciones que tenemos sobre la belleza ideal.

Además, me permitió describir a un grupo humano en su contexto, a partir de la vida cotidiana, en el entorno social en el que tienen lugar las diferentes interacciones, reguladas por instituciones, sistemas de creencias y valores, normas y patrones de comportamiento incorporados por cada uno de los miembros que configuran esa colectividad.

La realización de esta investigación y a la vez ser parte del grupo investigado fue un proceso en el cual surgieron dudas, sentí temor frente a lo que para mí fue desconocido, el sentirme interrogada por las mismas preguntas de las cuales hice parte en su formulación fue a la vez algo impactante pues estas preguntas me llevaron a navegar dentro de mis pensamientos y creencias, de retroceder en el tiempo, de ver mi ahora y como hago para formar y construir mi futuro, el hecho mismo de afrontar ciertos obstáculos, permiten reelaborar y analizar los datos, llevándome a reflexionar y a explicar parte de las representaciones sociales construidas a lo largo de mi proceso de envejecimiento.

Experiencia vivencial de Estefany Fuentes: Puedo mencionar que a medida que las preguntas iban mencionándose, más me cuestionaba frente al papel que he venido ejerciendo alrededor del tema de la belleza femenina, puesto siento que me he dejado permear e influir totalmente por esos cánones impuestos socialmente a través de cirugías estéticas, autocríticas severas a mi cuerpo y un sin número de acciones orientadas a llevarme hacia conseguir ese cuerpo considerado como “hermoso”, admirado por las mujeres y deseado por los hombres. Esta entrevista llevó a cuestionarme como mujer y como Trabajadora Social sobre todo, porque esta profesión aboca hacia la construcción de personas críticas, pero finalmente ¿Qué tan crítica de ese sistema capitalista y neoliberal que me vende imágenes de mujeres uniformadas soy cuando día a día admiro y pretendo imitar esos modelos?

De igual forma, la aplicación de esta entrevista, me llevó a visionarme en un futuro con respecto a mi propia vejez y entendí cómo mi personalidad juega un papel importante en mi concepción sobre lo que sería mi propio proceso de envejecimiento, así como el reconocimiento de la influencia que agentes externos como medios de comunicación, entre otros, infieren en mis propias concepciones y formas de ver y actuar frente a la vida.

10.5 Potencialidades y dificultades en el proceso investigativo.

Como todo proceso investigativo, se necesita de una dispendiosa tarea que comienza con la generación de una hipótesis relacionada con aquello que se pretende abordar, que en este caso está relacionada con las representaciones sociales que tienen algunas mujeres estudiantes de la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca con respecto a la belleza corporal femenina y el envejecimiento. Una vez se inicia la ejecución del proyecto es indispensable tener presente que los aciertos y desaciertos que se pueden generar en el transcurso de la investigación no son limitantes, constituyen grandes aprendizajes al comprender que estos procesos no son lineales, en este sentido, como investigadoras e investigador nos insertamos en un campo de acción en donde la población de estudio fueron mujeres estudiantes de programas nocturnos de Administración de Empresas y Contaduría Pública, proceso investigativo que se llevó a cabo en varios momentos y temáticas, relacionadas entre sí.

Es decir, que para la realización de este proyecto investigativo nos vimos en la necesidad de realizar una búsqueda minuciosa de aportes teóricos y conceptuales que den soporte a la propuesta de investigación, lo cual permitió obtener aportes y sustentos necesarios para la comprensión de las representaciones sociales en relación a la belleza corporal y el envejecimiento femenino.

Así pues, dentro de las fuentes implementadas para la recolección de información se emplearon las entrevistas semiestructurada, que contaron con una serie de preguntas enfocadas a encontrar lo propuesto por los objetivos del proyecto investigativo; de igual forma, se realizó un taller al que se le denominó “mi silueta expresa” en relación a las

concepciones del pasado, presente y futuro, con el fin de identificar las representaciones sociales que han construido a partir de sus propias experiencias que marcan su presente, para construir su futuro.

Por lo anterior, es menester mencionar que para la realización de las entrevistas semiestructuradas y del taller “mi silueta expresa” se contó con la vinculación de Bienestar Universitario de la Universidad del Valle-Sede Norte del Cauca, dado que este ejercicio investigativo tiene como foco de investigación algunas mujeres estudiantes de la sede Norte del Cauca, considerando que los resultados del mismo pueden ser insumos de trabajo importantes para el área de coordinación de Bienestar, además de servirnos como colaboradores estratégicos. Se contó entonces con el aval de la coordinadora de esta área para apoyar la recolección de información, quien gestionó por medio de correos electrónicos el espacio para que los docentes permitieran la salida a algunas mujeres estudiantes para que participaran en las entrevistas y en el taller.

Sin embargo, en la aplicación del taller “mi silueta expresa” surgió un percance, puesto que con el grupo que se había contemplado el encuentro para la ejecución de taller no se pudo realizar, debido a que las participantes ya habían hecho parte de las entrevistas y se negaron a participar nuevamente. Esto hizo que como investigadoras e investigador se optara por buscar alternativas inmediatas como buscar estudiantes en otros salones de clase, lo que llevó a obtener una respuesta positiva y así ejecutar el taller.

Finalmente, si bien es cierto que cualquier proceso de investigación implica estar preparados como investigadoras e investigador, con estrategias que den apertura a nuevos saberes, y a su vez, potencialicen las acciones que trataron de desviarnos del el objetivo del taller, es por ello que ante cualquier evento adverso que enfrentamos en el proceso investigativo hizo que nos movilizemos, permitiendo establecer y organizar nuestra percepción, interpretación y valoración de la población a investigar.

11. PANORAMA TEÓRICO DEL PROYECTO INVESTIGATIVO

El marco teórico propuesto para esta investigación es el resultado de un ejercicio de documentación bibliográfica a partir del cual se ha tratado de integrar elementos teóricos, de tal forma que posibiliten y den soporte al presente ejercicio investigativo relacionado con las representaciones sociales frente a la belleza corporal y el envejecimiento femenino que tienen las estudiantes de los programas nocturnos de Univalle, Sede Norte del Cauca.

La perspectiva teórica sobre la cual se basa o sustenta la presente investigación tiene implícitos los postulados de diversas corrientes disciplinarias, las cuales permiten la interpretación de las realidades que se pretendieron comprender. La utilización de las corrientes disciplinares elegidas permiten a su vez un pleno abordaje de estos fenómenos sociales que se encuentran en movimiento, puesto que indaga las representaciones sociales desde el pasado, el presente y el futuro de las sujetas que hicieron parte de la investigación, así como los diferentes factores sociales que potencian o inhiben dichas representaciones.

Por lo tanto los enfoques teóricos en los que se fundamentó la investigación son el interaccionismo simbólico, las representaciones sociales y la sociología del cuerpo en conjunto con la perspectiva de género; así mismo de esta investigación se despliegan conceptos tales como belleza corporal, envejecimiento femenino y género.

11.1 Las representaciones sociales

Son *“un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales las personas hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios”* (Moscovici,1979:18), es decir, las representaciones sociales son las maneras como a través del sentido común y las interacciones cotidianas las personas logran de distinta manera en su individualidad, pero dentro de un colectivo, experimentar, ordenar, comunicar y construir su realidad a partir de su subjetividad en relación con los otros; es por esto

que las representaciones sociales según Moscovici (1978) surgen del sentido común que cuando es objetivado por una mayoría, minoría o grupo, puede convertirse en un conocimiento cotidiano que forma estilos de vida y transforma percepciones de la realidad ya objetivada, permitiendo a las personas identificarse para estar dentro de un grupo social.

Entonces, el conjunto de las representaciones sociales son necesarias para entender el comportamiento de la persona, al plantear a esta como un ser creador de su realidad y mundo subjetivo, en la medida en que se interrelaciona y pretende dar sentido a los símbolos y significados que las personas crean por la interacción social en donde estos a su vez son modificados por procesos interpretativos (Blúmer, 1969). Es por ello, que en esa interacción se gestan distintos significados e ideas que cada persona caracteriza. Es entonces, una persona que construye su mundo propio con infinidad de simbolismos, significados y definiciones que lo hacen un ser único en su forma de ser, pensar y actuar, en relación con los otros.

En este sentido y siguiendo a Moscovici (1979) se dirá que las representaciones sociales permiten que las personas interioricen, interpreten y actúen en su realidad cotidiana a través del sentido común y sus construcciones personales de acuerdo a los contextos donde se haya estado inmerso. Además, las representaciones sociales permiten el conocimiento de los constructos sociales que se han formado en los diferentes temas, brinda la oportunidad a través de las personas de precisar cómo y de qué manera se dan estas construcciones culturales; sumado a esto, es posible analizar cómo las personas a través de sus relaciones cotidianas asumen identidades individuales que les ayudan a proyectarse una determinada forma de vida.

En este orden de ideas, las representaciones sociales son un punto central en la presente investigación, en tanto permiten comprender cómo estas mujeres han apropiado e interiorizado una serie de construcciones sociales acordes a las culturas en las que se hallan inmersas, a través de sus interrelaciones y cómo determinan y justifican ciertos comportamientos como algo natural, innato y necesario tales como el de actuar, las prendas de vestir, maquillaje y otros accesorios que desde su condición de mujer deben estar presentes en los diferentes ámbitos en los cuales estas

estudiantes de la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca incursionan en su cotidianidad o diario vivir.

Estas representaciones sociales a su vez, permiten conocer las principales construcciones imperantes más influyentes en el ámbito sociocultural del cual las mujeres hacen parte y por el cual estas poseen las construcciones que expresan teniendo en cuenta que cada una de ellas le impregna un poco de su identidad individual a través del proceso de subjetivación de la realidad socialmente objetivada. De esta manera, se entiende que las representaciones sociales están inmersas en un universo de opiniones, un sistema cognitivo con una lógica y lenguaje propio, los cuales no representan simples opiniones, imágenes o actitudes en relación a algún objeto, sino teorías y áreas de conocimiento para el descubrimiento y organización de la realidad que posee un sistema de valores, ideas y prácticas con funciones. Así mismo, establece un orden que le permite a los individuos orientarse en un mundo material y social y a su vez dominarlo. Dichas representaciones son analizadas desde tres perspectivas: información, campo de representación y actitud; entendiéndose esto como la información y la suma de conocimientos que tiene un grupo social acerca de una situación o hecho.

Así pues, las representaciones sociales no son sólo productos mentales sino que además son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales; es decir, estas no tienen un carácter estático sino que son definidas como maneras específicas de entender y comunicar la realidad, influyen en las interacciones, las formas de pensar, crear la realidad social y a su vez están constituidas por elementos de carácter simbólico ya que no sólo se adquieren y se reproducen otorgándole sentido a la realidad social, sino que además, convierte lo desconocido en algo habitual.

Las representaciones sociales se caracterizan como entidades operativas para el entendimiento, la comunicación y la actuación cotidiana, en torno al campo de representación, concibiendo la idea alrededor de una imagen como un modelo social a seguir; por su parte, la actitud es concebida como el componente conductual de la representación; es decir, el componente más evidente del comportamiento y la

motivación que lleva a una mujer a adoptar una determinada forma de comportamiento, dependiendo de aquello que quizá ella asume como bello. (López, 2013).

En este sentido y teniendo en cuenta los modelos y lineamientos estereotipados impuestos socialmente para ser considerada una mujer bella, se podría decir que las mujeres que se encuentran dentro de la investigación adoptan y apropian comportamientos que están encaminados a alcanzar esos ideales imperantes en su contexto socio-cultural los cuales las harían encasillar dentro de los rangos establecidos para ser consideradas agradables y/o bellas ante los demás.

11.2 La sociología del cuerpo.

La sociología del cuerpo comprende la corporeidad humana como un fenómeno social y cultural, materia de símbolo y objeto de representaciones y de los imaginarios. “El cuerpo, moldeado por el contexto social y cultural en el que se sumerge el actor, es ese vector semántico por medio del cual se construye la evidencia de la relación con el mundo” (Le Breton, 2002:7).

Al hablar de los conceptos de corporeidad y de cuerpo, se debe entender a la corporeidad como la vivencia del hacer, sentir, pensar y querer, donde el cuerpo es el vehículo para que la corporeidad se haga visible al mundo que lo rodea. Es decir, el cuerpo es el medio para que se manifieste y desarrolle la corporeidad ya que esta se entiende como la manifestación consciente o inconsciente de la constitución física del individuo, moldeada y reclamada en un determinado contexto.

Entonces, bajo los planteamientos de Le Breton (2002), se entiende que la corporeidad es la manifestación corporal en la que se potencian los individuos, que también es sentir y vivir el cuerpo en sus connotaciones de saber pensar, saber ser y saber hacer. A través de los cuales se manifiesta conjuntamente con lo cognitivo, lo ético y lo práctico, es existir, apropiarse del espacio y del tiempo que le acontece, transformarlo, clasificarlo y darle un valor con relación a las percepciones, y además de entablar un

diálogo con palabras, hacerlo con la amplia gama de la expresión corporal (gestos, ademanes, posturas, miradas).

De igual forma, la corporeidad hace que el mundo sea la medida de su experiencia, la transforme y la adopte en un tejido familiar y coherente, disponible para su acción y permeable a su comprensión; como emisor o receptor, el cuerpo produce sentido continuamente y de este modo hace que las personas (mujeres) se inserten activamente en un espacio social y cultural.

Con respecto, a lo planteado anteriormente, podemos decir que las mujeres estudiantes de la Universidad del Valle Sede Norte del Cauca son participes de una construcción sociocultural, que es el resultado de la socialización e interacción donde se crean significados, valores, en torno a la corporalidad; de este modo, el cuerpo existe en la totalidad de sus componentes gracias al efecto conjugado de interacción con el contexto inmediato, tales como la universidad, sus lugares de trabajo, su entorno familiar, en los que se da la expresión de los sentimientos, pensamientos y creencias.

Cabe mencionar que los medios de comunicación hacen parte de esa interacción que influye de manera directa e indirecta por medio de lo que a diario emiten y en los que se hacen evidentes modelos de belleza que se deberían seguir, lo cual implica que los aprendizajes y la relación de las mujeres con el contexto sean entidades que posibilitan que el cuerpo sea el relieve social y la posibilidad de construirse como actoras.

Es este orden de ideas, se considera que el cuerpo es un eje de relación con el mundo en términos de espacio y tiempo, porque de él nacen y se propagan las significaciones que componen el principio de la vida individual y colectiva, poniéndose en juego el terreno de lo físico, visto como un conjunto de sistemas simbólicos, por medio del cual “el cuerpo se apropia de la sustancia de su vida y la traduce en dirección de los demás por intermedio de los sistemas simbólicos que comparte con los otros miembros de su

comunidad. A través de su corporeidad, la mujer hace que el mundo sea la medida de su experiencia” Sin duda y bajo los planteamientos de este mismo autor “Sin el cuerpo, que le proporciona un rostro, la mujer no existiría. Vivir consiste en reducir continuamente el mundo al cuerpo, a través de lo simbólico que éste encarna. La existencia de la mujer es corporal” (Le Breton, 2011:7,8).

Por su parte, Entwistle (2000) atribuye que hay una tendencia natural en todas las sociedades a representar el cuerpo, puesto que el mismo y sus propiedades fisiológicas, sus productos residuales, alimentan a la cultura con un rico recurso para el trabajo simbólico, el cuerpo es capaz de alimentar a un sistema de símbolos. Esto significa que el cuerpo es un medio de expresión altamente restringido, puesto que está muy mediatizado por la cultura y expresa la presión social que tiene que soportar.

Siguiendo la corriente de Le Breton, Douglas propone que “La situación social se impone en el cuerpo y lo ciñe a actuar de formas concretas; de hecho, el cuerpo se convierte en un símbolo de la situación”. (Douglas, 1979:45) Es por ello que las estudiantes conciben el cuerpo como una forma de expresión e imagen que se muestra mediante unas normas y exigencias sociales que determinan a cada uno de los que se encuentran inmersos en el sistema social, por cuanto se adopta modelos y estilos como pasos que necesariamente se debiera seguir para cumplir con las exigencias que esta sociedad plantea.

En contraste a los autores empleados anteriormente y para dar soporte al tema de investigación se tiene en cuenta los planteamientos de Foucault quien plantea el cuerpo humano en el centro del escenario, dando una explicación de que este es visto como objeto moldeado por la cultura “El cuerpo es el objeto que utiliza el conocimiento-poder moderno y al que inviste de poder, puesto que nada es más material, físico, corpóreo que el ejercicio del poder, el cuerpo es un producto procesado socialmente de la cultura, el resultado de las fuerzas sociales que ejercen presión sobre el” (Foucault, 1980:57).

Finalmente, bajo los planteamientos de Le Breton, (2011) se considera menester comprender que el significante cuerpo es una ficción, pero una ficción culturalmente

operante, que la comunidad da sentidos de valor de manera cambiante y contradictoria de un lugar y de un tiempo a otros en las sociedades humanas. Por lo tanto, es posible ver cómo dentro de la corporalidad se evidencian lógicas sociales entre las que se encuentran las técnicas corporales, la gestualidad, las etiquetas del cuerpo, la expresión de los sentimientos, las percepciones sensoriales, las inscripciones corporales y la conducta corporal; por todo esto, señala que el cuerpo se constituye en un espejo de lo social, como objeto concreto de investidura colectiva, como soporte de las escenificaciones y de las semiotizaciones, como motivo de distanciamiento o de distinción a través de las prácticas y los discursos que provocan.

Para concluir, se considera que la sociología del cuerpo es un medio relevante para comprender la medida en que las mujeres estudiantes de la Universidad del Valle Jornada Nocturna, se han visto influenciadas ante los constructos y exigencias del entorno, según Le Breton (2011), por el medio sociocultural en el cual se desenvuelve y desarrolla su cotidianidad, además, etiquetan el cuerpo de cada mujer como algo deseable o por el contrario evitable de acuerdo a lo que muestra su aspecto físico.

Es así como el cuerpo se recubre de un lenguaje impuesto que exige dar continuidad y respuesta a sus peticiones para que haya una secuencia en su mandato ya que si no se sigue este lenguaje no se está inserto en esa estructura social, la cual se fundamenta y justifica en tomar y seguir normas de regulación y control alrededor de la belleza; entonces son las personas, en este caso las mujeres, quienes han tomado unas actitudes que mantiene dichas lógicas imperantes en la sociedad, como lo es la homogeneización de los cuerpos, lo que remite a adoptar una serie de comportamientos que van en pro de continuar esas lógicas, buscando siempre conseguir ese ideal de belleza, las cuales se han posicionado como una elite que regula y permite dar persistencia a dichas etiquetas, que permiten dar juicios valorativos y calificativos; ponderándolas en una escala de medición, las cuales están vinculadas al tiempo, época y lugar en el que se adscriben.

11.3 La perspectiva de Género

11.3.1 Una parte de la historia en torno a la perspectiva de género

Dentro del marco de referencia teórica desde la cual se entiende y define el problema investigativo sobre las representaciones sociales frente a la belleza corporal y el envejecimiento femenino que tienen las estudiantes de los programas nocturnos de Univalle Sede Norte del Cauca, está ligado a la perspectiva de género, la cual resulta ser una categoría de análisis que permite hacer evidentes las diferencias sociales, políticas, culturales y económicas que resultan ser desventajosas en las relaciones entre las personas de una sociedad, ya sea según el sexo, la edad y el rol desempeñado en la familia y en el grupo social.

La perspectiva de género permite reconocer la existencia de un orden simbólico que otorga unas formas de valoración al hecho de ser hombres o ser mujeres, de igual manera reconoce que en la sociedad existen unas relaciones de poder históricamente construidas que ponen en desventaja a las mujeres en relación con los hombres tanto en ámbitos públicos como privados.

Para comprender las relaciones de poder derivadas en desigualdades y subordinaciones en un contexto social y cultural entre el ser hombre y el ser mujer, es fundamental hacer distinciones entre las concepciones acerca del sexo y del género, así pues, el sexo: hace referencia a las diferencias biológicas determinadas desde el nacimiento y a la diferencia relacionada con el papel que cada sexo desempeña en el proceso reproductivo. (De Barbieri, 1992).

El género: es una construcción desarrollada social, cultural e históricamente, por la cual se asigna a las personas, de uno u otro sexo, determinados roles, actitudes, funciones, valores, símbolos y comportamientos diferentes y de desigual valor, construidos a partir de las diferencias biológicas que conforman el deber ser de cada hombre y de cada mujer (De Barbieri, 1992).

Chávez (2004), plantea que se habla de una construcción social que se da a partir de la diversidad de creencias, ideas y representaciones generadas en la sociedad, puesto

que está conformada por diferentes culturas y es de allí donde se generan las diferencias sexuales que determinan los papeles de lo masculino y lo femenino como una categoría dinámica que se relaciona con el devenir histórico.

En esta medida, se generan apuestas para estudiar estos sistemas de acción social y sentido de la acción en relación con la sexualidad y la reproducción. Así pues, la perspectiva de género es un marco de entendimiento que deja abierta la posibilidad de la existencia de múltiples formas de relación entre mujeres y hombres, entre lo femenino y lo masculino desde diferentes períodos históricos pensando en las garantías plenas de los derechos de las mujeres desde otras maneras distintas de organización social.

La perspectiva de género reconoce el contexto cultural y en esta medida diseña acciones que garantizan la inserción de las mujeres en el mundo del trabajo promoviendo su desarrollo profesional y político; es decir, que permitan la participación e inclusión y así generar la modificación de pautas sexistas socialmente construidas. En este sentido, la educación formal e informal ha dado apertura a la reproducción de estereotipos de género, mencionando que hay cuestiones "propias" para niños y otras para niñas, donde cobran forma las actividades diferenciadas que todavía se dan en muchas instituciones ejemplo de ello taller de mecánica para varones, de costura para mujeres.

En esta medida, desde la perspectiva de género se emprende una ardua labor que plantea revisar todo, desde la organización del tiempo y los espacios, hasta las creencias más enraizadas. El género nos abarca a todos y todas, por el mismo hecho de compartir experiencias de vida marcadas desde que nacemos por la dicotomía de lo masculino y lo femenino, con su arraigada práctica sexista que separa como bien lo ha precisado a partir de la primera gran división del mundo en dos cosmovisiones y modos de ser, sentir y estar en el mundo de la vida, no solo como seres diferentes y diferenciados, sino opuestos (Bordieu, 1994).

La perspectiva de género permite reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se

construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual. La perspectiva de género como un modelo de comprensión permitirá en la presente investigación analizar las construcciones sociales y culturales definidas para hombres y mujeres, lo cual implica comprender diferencias y jerarquías evidenciando la interacción social dentro estructuras de poder y subordinación a la que están expuestas las personas por su condición de sexo, asignando a cada sujeto un pensamiento social, convirtiéndose en un sentido común, en relación a su forma de pensar, razonar y actuar, lo cual incluye lo cognitivo, lo afectivo y lo simbólico que rige a cada persona.

Por su parte y bajo los planteamientos de Butler, (1999) la palabra género es un concepto inacabado que denota complejidad cuya totalidad se posterga de manera permanente. Así pues, como lo plantea la autora, el género no es un sustantivo, ni tampoco un conjunto de atributos vagos, este se produce y resulta ser performativo, es decir, que abarca aspectos y rangos más amplios que conforma la identidad, En este sentido, el género siempre es un hacer.

Desde el surgimiento de las corrientes feministas que se afianzan de manera visible y reconocible en la esfera pública internacional, enfáticamente a partir de los años sesenta, se introducen las críticas a la subordinación de la mujer: “los movimientos feministas, resurgidos en los sesenta, se exigieron y fueron exigidos de comprender y explicar la condición de subordinación de las mujeres” (Barbieri, 1993:145).

La aparición del término género se produce cuando ya había un conjunto de investigaciones y reflexiones sobre la condición social de las mujeres; sin embargo, al introducir el concepto género, este tomará distancia del empleo acrítico e históricamente empobrecido bajo el cual se venía presentando desde la categoría patriarcado, el cual es una forma específica de dominación masculina que no da cabalmente cuenta de la variabilidad y especificidades de las dominaciones masculinas existentes (Rubín, 1986).

Desde la concepción de Barbieri (1992), se da una definición al concepto de género, aludiendo a las cualidades que diferencian el ser hombre y ser mujer y con ello su identidad femenina y masculina como algo que socialmente se ha construido dentro del

marco cultural. Es así como se despliegan unos sistemas de género que se entienden como conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades han elaborado, como consecuencia de la diferenciación sexual anatómico-fisiológica y que dan sentido a las relaciones entre personas sexuadas.

La perspectiva de género entra al escenario académico-político a mediados de la década de los setenta, entre las feministas universitarias de habla inglesa en el que se hace referencia a la distinción entre sexo y al conjunto del orden de lo corporal, y con ello a los ordenamientos socioculturales que son diversos, que se han construidos colectivamente a partir de las diferencias corporales.

Posteriormente, en los años 80, el género comenzó a ser utilizado por diversas disciplinas de las ciencias sociales, demostrando ser una categoría útil para delimitar con mayor precisión las diferencias (biológica) que se han convertido en desigualdad (económica, social y política) entre mujeres y hombres, colocándolo en el terreno simbólico, cultural e histórico (de Barbieri, 1992).

Vale decir que durante estas dos décadas (70`s y 80`s), las discusiones alrededor de las diferencias y la identidad se encuentran en una situación de dicotomía, encontrándose que en los finales de los 70`s hasta mediados de los 80`s el punto de mayor atención estaba relacionado con la diferenciación de los géneros (Belucci y Rapisari, 1999).

En este sentido, el propósito de crear una categoría unificadora de la diversidad con respecto a las diferentes vertientes disciplinarias, epistemológicas y teórico-metodológicas llevaron a conceptualizaciones explícitas de la categoría género. Por su parte la aparición del discurso crítico y el campo de la teoría, el proceso de reconstrucción de la categoría de género se puede ubicar según Barbieri (1993) en primer lugar en los estudios de género, en este se presenta como figura principal a las mujeres, con ello sus “condiciones de vida y de trabajo asociados a la creación y la cultura producida por mujeres” (1993: 148). En segundo lugar se introduce el análisis de la subordinación de la mujer en la sociedad, con relación a la dominación masculina.

De Barbieri (1993), destaca tres de las perspectivas en las teorías sobre el género. En la primera destaca las “relaciones sociales del sexo” que privilegia la división social del trabajo como motor de la desigualdad. En la segunda perspectiva considera los sistemas de género como sistemas de poder, la tercera línea con el control de la reproducción: “el problema entonces en sociedades de dominación masculina es cómo, por qué, en qué condiciones, en qué momentos, desde cuándo los hombres se apropian de la capacidad reproductiva de la sexualidad y de la fuerza de trabajo de las mujeres”.

El género como conflicto queda entendido en el estudio de los sistemas de parentesco, en la división social del trabajo, en el sistema de poder y en la subjetividad. Por su parte, los vacíos principales han sido la elección de los objetos de estudio, al privilegiar el estudio de las mujeres, sin atender la perspectiva masculina y de los hombres, la carencia de crítica con relación a las grandes teorías construidas en occidente y los privilegios de análisis centrados en las estructuras y no tanto en los movimientos y acciones; el punto vital del uso de la categoría de género como categoría crítica de análisis es haber podido complejizar y presentar un conjunto de relaciones teóricas y distintas opciones teórico metodológicas.

11.3.2 La perspectiva de género contemporánea

Bajo influencia de corrientes postmodernistas y post estructuralistas han emergido teorizaciones que establecen relaciones más complejas y contingentes entre los cuerpos, el sexo, las sexualidades y el género; de esta manera, se ha cuestionado la oposición binaria entre los sexos, las sexualidades y el género, también la distinción entre sexo y género, así como las nociones que aludían a identidades, anatomías y cuerpos, “fijos” o “estables” que habían dominado las teorizaciones iniciales (Butler, 1990).

Así mismo, los planteamientos de Judith Butler (1990) están enmarcados en el paradigma filosófico, político y vital de la política deconstructiva antiesencialista. Este

movimiento político, íntimamente ligado a los proyectos democráticos radicales antiesencialistas y antihegemónicos, surge inicialmente como movimiento post-feminista que critica la naturalización de la noción de feminidad a la cual habían adherido algunas corrientes del feminismo. Igualmente, fundamenta sus postulados en una crítica a la representación del sujeto unitario del feminismo, como una mujer de la metrópoli colonial, blanca, de la élite heterosexual o desexualizada que favoreciendo las políticas pro-familia tradicionales, tales como la reivindicación del derecho al matrimonio, a la adopción y a la transmisión del patrimonio.

11.3.3 Potencialidades de la perspectiva de género dentro de la investigación.

La presente investigación, no busca señalar, juzgar o culpar por quien domina a quien, se trata es de comprender e interpretar la subordinación que se ha creado en la sociedad, como un mecanismo de dominación. Se trata de trascender las viejas explicaciones en términos moralistas para acceder a una concepción de las relaciones de poder que nos acerque a sus mecanismos ocultos y escondidos, muchas veces, en los resortes más íntimos de los saberes y los discursos cotidianos (Castellanos, 2006).

En este sentido, en el contexto en el cual se desarrolla la presente investigación, el hablar de perspectiva de género suele asociarse a un asunto de mujeres; sin embargo, este es un concepto mucho más amplio, es un instrumento esencial en las investigaciones sociales, es así como hace varios años, antropólogos, biólogos, psicólogos, entre otros, se han dado a la labor de investigar y esclarecer qué es lo innato y qué lo adquirido dentro de lo masculino y femenino; en esta medida, se puede decir que lo cultural tiene mucho peso dentro de las características que se adjudican a las personas, llevándolas siempre a una constante y tendiente subordinación de los hombres sobre las mujeres ya que hasta hace poco tiempo se explicaba en términos naturales.

En esta medida, podemos decir que la sociedad es patriarcal; es decir, existe una dominación masculina hacia lo femenino, aunque el grado y el carácter de la dominación y las desigualdades entre los géneros varían considerablemente de una

cultura a otra y también dentro de la misma como grupos étnicos, clases, zonas urbanas o rurales, entre otras en diferentes períodos históricos (De Barbieri, 1992).

Sin duda, la perspectiva de género da paso a ampliar la visión frente a las diferentes formas de construcción de identidad en relación a las mujeres y los hombres, sus maneras particulares de actuar, percibir, entender, sentir, hablar e interactuar, además de los diferentes vínculos que se establecen entre ellos. Entonces “la universalidad de la subordinación femenina, el hecho de que exista y que involucre los ámbitos de la sexualidad, la afectividad, la economía y la política en todas las sociedades, independientemente de sus grados de complejidad, da cuenta de que estamos ante algo muy profundo, e históricamente muy enraizado” (Facio 1999).

La perspectiva de género propone una manera especial de ver el mundo, no con las usuales categorías de femenino y masculino, sino a través del prisma de elecciones y roles que van cambiando con la cultura, y que hoy incluyen además de la masculinidad y la feminidad, a la homosexualidad, el lesbianismo el travestismo, el transexualismo. De este modo, las relaciones entre hombres y mujeres pasan a ser y ver el mundo de una forma integral.

Finalmente, a partir de los planteamientos de los autores retomados sobre la perspectiva de género en la investigación, se puede decir que el recorrido histórico de esta ha sido de un arduo trabajo, puesto que, se ha ubicado en la búsqueda del reconocimiento masivo de integralidad, de una sociedad en medio de las diversidades socioculturales, de esta manera, se reitera que la perspectiva de género no alude exclusivamente a asuntos de mujeres y hombres, sino también a la vinculación y reconocimiento de la diversidad de género. En este sentido, la perspectiva de género permite ver a la mujer y al hombre de forma más integral, ya que, en un momento estos se veían subyugados, sujetos a cumplir ciertas normas, valores, creencias entre otros, sobre todo a las mujeres, a quienes se les otorgaba un rol pasivo con respecto al del hombre, sin embargo, aunque en la actualidad se le ha dado ahora libertad a la mujer en ciertos aspectos, estas, aún siguen en otras situaciones sujetas a peticiones y exigencias que la sociedad demanda en torno a su cuerpo físico.

De este modo, la relación que se ha establecido dentro de la sociedad entre hombres y mujeres está vinculada a un asunto histórico y sociocultural, ligado a una concepción del pensamiento patriarcal, donde al hombre se le concede unas funciones de poder y soberanía sobre la vida de su pareja, su familia, su trabajo, y su relación con el exterior. Es así como este asunto de desigualdades entre hombres y mujeres se ha naturalizado, donde se cree que el deber ser del hombre, es liderar, formar, dirigir, ser fuerte y viril.

Al respecto, se podría decir que la masculinidad como despliegue del modelo patriarcal encierra la dominación que ejerce el hombre, como aspecto sociocultural, el cual se le ha otorgado poder y control sobre la mujer, por medio de unas exigencias sutiles que influyen proyectadas en el cuidado, protección y el de tener un cuerpo armonioso, deseable, saludable y bello acorde a los gustos y exigencias que este aguarda.

11.4 El envejecimiento femenino.

Es entendido como un proceso dinámico en el que se vivencian cambios en diferentes dimensiones, las cuales se experimentan desde el mismo nacimiento. Sin embargo, estas variaciones, se darán de forma específica, puesto que el medio y las condiciones de vida en el que se desarrolla el individuo influyen de manera significativa, así pues, este fenómeno se desarrolla de manera individual en cada uno de las personas que lo experimenta.

Dicho lo anterior, el concepto de envejecimiento femenino para algunos autores es considerado como el paso del tiempo en las personas, en donde las variaciones son más evidentes para los observadores que para las propias personas que envejecen, al ser este un proceso gradual, ya que son variaciones que se producen con el paso del tiempo, de forma constante y con pequeñas evidencias (Lehr, 1980)

Entonces, desde los planteamientos de Hidalgo (2011), se considera el proceso de envejecimiento como continuo a lo largo de la vida, en donde éste debe ser entendido

como parte del proceso vital del ser humano; es decir, un proceso biológico que transcurre después de la madurez “El envejecimiento es un fenómeno a fin de la vida misma” (Hidalgo, 2001: 29) por lo tanto, el envejecimiento es visto al menos desde cuatro puntos de vista, cronológico psico-biológico, psico-afectivo y social (Mishara,2000).

En este sentido, Hidalgo, (2011) en su teoría del desarrollo asume que el envejecimiento es la última etapa de la vida de los seres humanos. Es decir que el envejecimiento es un proceso complejo que se experimenta un cambio continuo que ocurre a través del ciclo vital de las personas y se manifiesta por medio de múltiples facetas (fisiológica, emocionales, cognitivas, sociológicas, económicas e interpersonales) que influyen además en el funcionamiento y bienestar social.

También el envejecimiento se conceptualiza como una experiencia natural dinámica y evolutiva a cambios que ocurren de manera diferente en cada una de las personas según su género, etnia, clase social, entre otros. Por lo tanto, el envejecimiento es un proceso diferencial, ya que esto se asocia a la subjetividad que se le otorgue, puesto que puede ser considerada para algunos y algunas personas en este caso las mujeres como una etapa de la vida en donde se da la pérdida de la capacidad física, sexual, económica y emocional, haciendo difícil adaptación a su propio proceso de envejecimiento.

En este orden de ideas, es relevante tener en cuenta el concepto de envejecimiento femenino dentro de la presente investigación, en tanto se es necesario la representación que tengan las mujeres estudiantes de la Universidad del Valle sede Norte del Cauca de los programas nocturnos frente a la belleza, dará cuenta de las condiciones de vida en las que se han desarrollado estas mujeres con respecto a la influencia sociocultural, las cuales influirán significativamente en su proyección de vida futura con relación a su propio proceso de vejez.

11.5 La belleza femenina.

Según López (2012), la belleza femenina es una expresión subjetiva la cual se ha modificado constantemente, debida a que cada contexto y persona ha creado su propio concepto, de modo que esto ha dado paso a su transformación con el paso del tiempo. Asimismo, plantea que el canon de belleza establece ciertas características que la sociedad posee como atractivas, deseables y bonitas ya que se refiere a un conjunto de particularidades estrictamente estéticas en relación al cuerpo, posibilitando la idealización de un modelo corporal específico.

En este orden de ideas la belleza corporal femenina es un tema de gran interés, además, suele ser valorada a partir de aspectos estrictamente estético. La concepción de la belleza corporal femenina que se tiene ha sido construida a través del tiempo, en distintas culturas y épocas determinadas, permitiendo así la aparición de cánones de belleza que establecen reglas o modelos corporales que las mujeres se han limitado a seguir. Dichos modelos corporales son aceptados y cimentados a partir de la socialización y de momentos históricos determinados que los individuos han atravesado, los cuales son regidos por la ideología patriarcal que permite estipular un orden y una uniformidad de los cuerpos humanos en especial de los cuerpos femeninos. En esta medida, se dice que la belleza femenina resulta a partir de una construcción del patriarcado cuya ideología ha contribuido a mantener a la mujer ocupada en intereses inmediatos, y alejada de cuestiones sociales (Carabí y Segara, 1998).

A manera de conclusión, se podría decir que la belleza femenina en la sociedad Norte Caucana es una construcción sociocultural asociada al ámbito de lo espiritual, de la armonía, el conocimiento de sí mismas, los valores morales, para llegar a la cumbre de lo perfecto. En este sentido, el ideal de belleza femenina es aquella que parece una muñeca, y cuyas proporciones son armoniosas, esbeltas y delicadas, es decir, un modelo que responde a las demandas y exigencias del contexto; por tanto, hace que esta sea inestable, superficial e imperante, a la que se tiene que someter para ser

aceptada, a tal medida de identificarse con estereotipos que resultan más bien moldes a los que hay que ajustarse.

CAPITULO I

12. MI PENSAMIENTO SOCIALMENTE CONSTRUIDO DE MUJER BELLA.

12.1 El cuerpo como imagen exterior.

El presente capítulo se centra en un análisis que da cuenta de las representaciones sociales que tienen las mujeres sobre la belleza corporal femenina y cómo estas conciben el concepto de belleza. Las mujeres que hicieron parte de la ejecución del proyecto dieron cuenta de concepciones en donde el cuerpo ha sido desde siempre el medio que les ha permitido estar en el mundo y estar insertas dentro del mismo, en una trama de sentido social que permite su existencia, lo cual, las expone a un análisis, a la ponderación y a la medida de clasificación ante los demás. Por lo tanto, el cuerpo se erige en las representaciones sociales como la esencia y la forma de la persona, constituida tanto por las insinuaciones e impresiones sugeridas por las miradas de otros, como de la propia; brindándole la posibilidad de pensarlo en términos simbólicos, de imagen y representaciones.

Es decir, que la belleza corporal femenina, es el resultado de una construcción social que se adquiere de forma paulatina gracias a la interacción e intercambios constantes que se dan en el contexto sociocultural del que estas hacen parte, lo cual, además, les permite hacer parte de los grupos sociales a los que ellas desean pertenecer.

Sin embargo, estas concepciones alrededor de la belleza que se han gestado en estas estudiantes no son solo un estímulo respuesta social, sino que cada una de estas realidades es aprendida e interiorizada a partir de su propia perspectiva, la cual además, forma concepciones calificativas que son usadas en sus mundos socialmente contruidos.

De este modo, también se puede conocer como otros grupos influyen en la adopción de estilos de belleza ya impuestos, con los cuales, se cumplirá con las exigencias que se imponen socialmente.

Ahora bien, todas estas apropiaciones alrededor de la belleza que se han ido formando terminan constituyendo lo que estas mujeres son, es decir, mujeres con cuerpos establecidos por la sociedad, en donde los medios de comunicación tienen un papel preponderante como agentes que difunden estos hechos y por el cual, estas mujeres deben someterse a un sin número de métodos para lograr alcanzar estas exigencias sociales y mantenerse ahí. A pesar de eso, algunas pocas mujeres también mencionaron la influencia de sus estados de ánimo en su presentación personal y como los lugares y personas con las que se relacionaban en diferentes espacios físicos que frecuentaban determinaban como querían verse.

2.2 El conjunto de mis apropiaciones son el reflejo de lo que hoy soy

Las representaciones sociales se caracterizan por ser entidades operativas para el entendimiento, la comunicación y la actuación cotidiana en torno al campo de representación, concibiendo la idea alrededor de una imagen como un modelo social a seguir. Por su parte, la actitud es concebida como el componente conductual de la representación; es decir, el componente más evidente del comportamiento y la motivación que lleva a una mujer a adoptar una determinada forma de comportamiento, dependiendo de aquello que quizá ella lo asume como bello (López, 2013).

En la antigua egipticia, se suponía que la belleza corporal femenina aludía solamente a lo externo; es decir, a lo físico, a la apariencia de las personas, a lucir atractiva de acuerdo a los juicios sociales y culturales ya establecidos; es decir, estar joven, mantener un cuerpo tonificado, mantener una buena alimentación y una apariencia saludable; sin embargo, a partir de lo expresado por medio de los métodos (entrevistas y taller “Mi silueta expresa) usados en la presente investigación se identificó que este término abarca otros ámbitos del ser, tales como comportamientos, pensamientos, actitudes, emociones y sentimientos, (Blanco, 2012) tal como lo plantea una de las entrevistadas para quien la belleza corporal femenina es expresada de esta forma.

“La belleza corporal femenina son muchas cosas, el ámbito intelectual y psicológico de la persona es lo que tenemos internamente mostrándolo hacia afuera. Como yo me siento va a ser reflejado para los demás, el cómo me vean,

eso también es belleza femenina, también es la amabilidad la forma en que trato a las demás personas, la belleza física también es un aspecto que juega un papel muy importante como cuando uno va a una entrevista tiene que ir organizado, tiene que ir bien vestido para dar una primera impresión, eso también es belleza física. Ósea, si tú vas a una cita a encontrarte con un muchacho y te vas desarreglada esa es la impresión que le vas a dar, pero por lo contrario si usted es bonita y buena persona y se va organizada limpia, aseada y maquillada porque también uno debe de aplicarse sus cositas pues también va a reflejar algo bueno, para mí la belleza no es solo lo físico, sino también lo intelectual, pero el ser inteligente o el ser amable no quiere decir que tenga que dejar a un lado o descuidar mi exterior, por todo lo dicho implica que tengo que estar bien organizada en todos los aspectos” (Leidy, 21 años, Contaduría pública, Cuarto semestre).

De acuerdo a este testimonio, se puede plantear que la belleza corporal femenina es una construcción social adquirida que se forja a partir de la interrelación con el contexto sociocultural en el que se hallan inmersas las estudiantes y con las personas con quienes interactúan cotidianamente, en este sentido, tal como plantea Moscovici (1979:18), las representaciones sociales son *“un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales las personas hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios”*. De este modo, las representaciones sociales permiten que a partir de los intercambios recíprocos que se dan socioculturalmente, algunas de las estudiantes conciben el cuerpo de la forma en la que lo hacen, lo que además les permite hacer parte de grupos sociales que le rodean y de los cuales quiera hacer parte.

Complementariamente, dentro de las representaciones sociales que poseen algunas de las mujeres estudiantes entrevistadas que hacen parte de la Universidad del Valle, es posible entrever que existe una construcción propia que se da a partir de las interrelaciones, la cual, no se refiere únicamente a un despliegue de conocimientos innatos, sino a una construcción de conocimientos a nivel individual adquiridos en medio de un entorno social, que se gesta por la interacción e intersubjetividad con los

otros. Al respecto, Kisnerman (1998) plantea que la realidad es aprendida por las personas a partir de su propia perspectiva. Así, cada una ha construido su representación social alrededor de la belleza.

Las personas, en este caso, algunas de las estudiantes de la Universidad del Valle sede Norte del Cauca que hicieron parte de la investigación se refieren a los objetos sociales entendidos como el resultado de esos procesos que se dan socialmente y los cuales construyen en ellas concepciones calificativas que permiten posteriormente la clasificación, explicación y además, evaluación de todo aquello que se les presente y pretenda hacer parte sus mundos socialmente construidos. Es decir, estas mujeres participantes en la investigación conocen la realidad que les circunda mediante el aprendizaje adquirido dentro del contexto que las rodea compartiendo explicaciones y pensamientos a partir de los procesos de comunicación y del pensamiento social, los cuales, forman en ellas concepciones y categorías que al internalizarse les permiten juzgar a las demás personas que se encuentran en su contexto y con las cuales interactúan cotidianamente.

De este modo, dichas construcciones hacen referencia a lo que tienen alrededor como un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo estas mujeres piensan y organizan su vida cotidiana alrededor de la concepción de belleza corporal femenina, la cual a su vez provee placer a los sentidos, esta concepción de belleza es proporcionada por estructuras cerebrales creadas a partir de las interacciones con el contexto inmediato, es decir, por aspectos socioculturales (Blanco, 2012).

Al respecto y teniendo en cuenta los anteriores planteamientos que se entretajan alrededor del tema de belleza corporal, la mayoría de estas mujeres estudiantes entrevistadas conciben la belleza corporal como la tenencia de un cuerpo perfecto, por formas establecidas en la sociedad, las cuales, son reproducidas y difundidas en los medios de comunicación.

Así mismo, gran parte de las mujeres entrevistadas, en su mayoría demostraron que las influencias de los grupos de relación que se dan a través de la interacción en su contexto, les implica adoptar esos estilos de belleza femenina y así dar cumplimiento

al esquema socialmente establecido, el cual les demanda ser portadoras de una “buena” presentación personal, asociada a la forma de vestir, maquillarse, portar accesorios, fragancias, entre otros.

De igual forma, se pudo comprender que una minoría de las mujeres que hicieron parte de la investigación, atribuyen que el reflejar una presentación personal ante situaciones o espacios sociales que se mencionaron con antelación en torno a los estilos de belleza depende de su estado de ánimo, de ahí que esta presentación personal moviliza en dichas mujeres un serie de sentimientos que finalmente se ven reflejados en su presentación personal y donde además, les exige integrarse y frecuentar espacios públicos que determinan la forma de relacionarse, ser aceptadas y dar cumplimiento a las demandas del entorno sociocultural.

“Bueno, el día que menos me arreglo son los miércoles, porque ese es el día en que más duro me toca, porque tengo que madrugar y viajar de Cali a Santander y prácticamente me arreglo rápido, pero el día que más me arreglo son los viernes porque me gusta, es el último día en el que voy a descansar, me voy nuevamente a Cali me voy a cine o a un centro comercial o de rumba con mis amigos, entonces es el día que en que más me arreglo y mantengo muy bien vestida y maquillada”(Leidy, 21 años, Contaduría Pública, Cuarto semestre).

“Yo pienso que todo depende a donde va a ir uno, porque si por lo menos cuando uno va a la iglesia tiene que ir por lo menos con ropa que no muestre tanto, o si también eres de otra religión o de pronto a una cena, un evento social entonces por lo menos tiene que ir de acuerdo a la ocasión o a lo que vas a hacer” (Marisol, 23 años, Contaduría Pública, Segundo semestre).

“Pues generalmente depende de cómo amanezca de humor, si quiero mirarme linda hoy, pues me pongo linda hoy y no especialmente un día, porque a veces por lo general las mujeres piensan arreglarse los fines de semana cuando van a salir, pero no es así, a mí siempre me gusta estar bien presentada casi todos los días, obviamente no todos los días amanece uno con ganas de arreglarse, porque para eso siempre se necesita un tiempo y además siempre le da como pereza” (Angie, 20 años, Contaduría Pública, Quinto semestre).

De este modo, las dos miradas que se pudieron identificar acerca de lo que se conoce como belleza corporal por parte de las mujeres entrevistadas están relacionadas en un primer aspecto con la influencia que ejerce el entorno sociocultural y la pretensión de lograr en ellas unos cuerpos perfectos así como una presentación personal acorde a las exigencias del medio en el que incursionen, presentación que en algunas pocas estudiantes se liga a sus estados de ánimo, pero que sin embargo, deben cumplir, puesto que de acuerdo a lo evidenciado, de no cumplirse, quizá podría tener repercusiones al seguir exactamente estas exigencias que imponen los patrones dominantes, ya que podría traer un choque entre lo que ellas son y lo que el medio les está exigiendo, lo cual, podría llevarlas a asumir roles y/o recurrir a estrategias que las acerquen a esos modelos impuestos, con lo cual, se garantizaría su adecuada y anhelada aceptación en los grupos con los que se interacciona en su cotidianidad.

12.3 Mi envoltura.

En este estudio cualitativo, algunas mujeres entrevistadas describieron que un cuerpo bello es el reflejo de una buena apariencia física, de una buena forma de vestir y usar maquillaje y peinados considerados como “bellos”, además, estos aspectos están mediados por un buen estado de salud, como forma de mostrar vigorosidad y buenos hábitos, lo cual les garantiza una aceptación ante los demás. Tal como lo refiere una de las entrevistadas.

“Es sentirse a gusto con lo que uno tiene, si uno está inconforme con alguna parte del cuerpo, pues no se trata de cambiarla en su totalidad, sino de mejorarla, entonces digamos que a mí no me gusta tal parte de mi cuerpo, para ello debo hacer algo como por ejemplo maquillarme, hacer ejercicio, tener una buena dieta en los alimentos , para así cuidarme mejor, para que esa parte del cuerpo cambie y mejore, eso también hace de que pueda dar una buena presentación personal.” (Nuri, 19 años, Contaduría pública, Segundo semestre).

El hedonismo y la disciplina física mantienen una estrecha relación, de hecho, el sometimiento del cuerpo a través de rutinas de ejercicio rígidas para la conservación

del mismo es presentado dentro de la cultura del consumo como una precondition para alcanzar una apariencia aceptada (Liévano, 2002). Sin embargo, la utilización de la tecnología en su versión cosmetológica o de intervenciones quirúrgicas, la de hábitos alimenticios y rutinas extremas de ejercicios ha permitido a estas mujeres entrevistadas en la investigación adquirir ese cuerpo anhelado. Inciden en este juego de factores la vigilancia y disciplinamiento de los cuerpos no solo en razón de culturas del consumo (procedimientos estéticos, dietas, maquillaje) si no dominaciones patriarcales que continúan ubicando a mujeres en lugares sociales y simbólicos inferiores en tanto sus cuerpos feminizados están determinados por la mirada de otro, un otro que suele ser una mirada masculina que cosifica y por lo tanto reduce y somete.

Este tipo de comportamientos ligados al estudio del cuerpo ha sido un interés genuino sociológico por ser una característica próxima e inmediata de mi yo social, un rasgo necesario de la situación social y a la vez de la identidad personal, también es un aspecto de alienación personal en el contexto social. Al respecto, Turner (1989), concibe que el cuerpo es una entidad natural y social, es un hecho prominente de la condición humana, de donde se parte para la identificación dentro del contexto sociocultural, puesto que los seres humanos tienen un cuerpo que define su existencia.

Así, el cuerpo es la entidad que posibilita la vida, es a partir de diversas prácticas mediante la interacción y comunicación con los otros cuerpos, ya sea en sus entornos familiares, laborales, de pares y universitarios, con quienes conjuntamente obtiene el significado que da la experiencia en el entramado social a partir de sus relaciones cotidianas.

Cada uno forma su cuerpo como reflejo de su interior construido desde el exterior, un exterior que le está indicando un deber ser y un deber expresar. Según Freud (2000), al cuerpo se le asigna una estructura simbólica susceptible expuesta a ser modelada, moldeada y maleable; es decir, una entidad plástica que se puede modificar, tanto por los deseos y sueños propios como también por las relaciones que el sujeto crea y recrea en la relación con otros. Es por ello que relacionamos también desde una teoría

feminista crítica y contemporánea el carácter performativo que Butler (2002) le adjudica al género, es así como el mismo se actúa, se constituye de un repertorio de gestiones, tonos, modalidades que en el día a día se reproducen.

De este modo, se deduce que el cuerpo conlleva a que la imagen corporal sea definida como una construcción de varias dimensiones que incluye auto percepción, ideaciones, emociones y acciones referidas al propio cuerpo, esencialmente a su apariencia, aspecto que está relacionado con las tendencias corporales que se rigen bajo lineamientos sociales que conllevan a la ejecución de acciones que van en pro de esas exigencias socioculturales.

“Sí, porque utilizan cosas publicitarias porque para la televisión siempre hay un prototipo de personas para que salgan, salen unas mujeres muy lindas, igualmente presentadoras o a veces no, pero más que todo las cosas publicitarias nos insistan a la belleza a cómo te debes vestir, las tendencias de la moda y eso”. (Leidy, 21 años, Contaduría pública, Cuarto semestre).

Este testimonio, es una pequeña muestra de lo que la mayoría de mujeres entrevistadas respondieron al respecto, ya que estas consideraban como forma de éxito el poseer un cuerpo “bello”, bajo concepciones de delgadez, esbeltez y apariencia saludable, algo deseable, que es reproducido por la sociedad a través de diversas herramientas como medios de comunicación, las cuales tienden a perpetuar la belleza y la eterna juventud, donde la sociedad es quien enseña a las mujeres a medir sus logros, la satisfacción y la importancia personal en términos de apariencia física, fijando cánones de belleza cada vez más exigentes e inalcanzables pero deseables para las mujeres.

12. 4 Yo soy lo que ellas son.

Los medios de comunicación, cualquiera que sea (Radio, Internet, Televisión, Redes Sociales) hace parte de aquellos instrumentos que permiten la información dentro de la sociedad, dichos medios de comunicación tienen además, la función de transmitir las diferentes ideas imperantes en la sociedad, los cuales permiten también una

interpretación de las formas en las que la sociedad asume un ideal de cuerpo y constituye subjetividades y saberes que le dan un sentido.

Así mismo, estos medios de comunicación como transmisores de modelos, ofrecen un mercado variado de revistas, en donde se pueden encontrar tips de belleza, dietas, rutinas de ejercicio, entre otros aspectos necesarios para tener una buena imagen corporal, sin embargo, este tipo de acciones son difíciles de conservar por mucho tiempo si hablamos de una mujer con estrato socioeconómico 1 y 2 como las estudiantes que en general hicieron parte del proyecto investigativo.

“Si claro, porque los medios de comunicación siempre nos muestran que hacer para vernos lindas, lo vemos reflejado también en las revistas que toda la ropa que sacan es para mujeres delgadas y lindas, el problema es para uno comprarse esa ropa si no trabajo. (Karen, 26 años, Administración de Empresas, Quinto semestre).

Estos aspectos antes mencionados por parte de una de las estudiantes entrevistadas, permitió comprender que el acceso a la belleza tiene un precio y no solo es está relacionado con los esfuerzos que como persona deben hacerse sino que además, está ligado al ámbito económico, el cual, sería uno de los garantes del alcance de ese objetivo anhelado que es ser “bella”. De este modo, teniendo en cuenta que todas las estudiantes que participaron en el proyecto investigativo son de estrato socioeconómico 1 y 2, el alcance de este ideal, se torna más complicado, pero no por eso menos deseable, lo cual, podría llevarlas a tomar decisiones definitivas y drásticas para llegar a su objetivo. En definitiva, se podría plantear que ser “bella” o acceder a la belleza no es para todas, siendo de este modo, el capital económico otro de los factores que se liga a las formas perfectas del cuerpo para llegar a conseguir la concepción de belleza que exigen los entornos socioculturales de los que hacen parte las estudiantes entrevistadas, los cuales además, son patriarcales y racistas.

En este sentido, las mujeres han llegado al punto de reacomodar sus pensamientos y creencias con el fin de que sus acciones en pro de la belleza sean vistas como, justificables y necesarias, con el fin de alcanzar ese ideal de belleza tan anhelado; es

por esto que algunas de las mujeres participantes en la investigación llegan en ocasiones a compararse con las imágenes de mujer que proyectan los medios de comunicación o aquellas mujeres de su entorno elogiadas por su físico como una mujer digna de admirar, seguir e imitar.

“Los medios de comunicación siempre muestran mujeres muy bonitas, la niña uff, con esa cinturita, entonces uno así es como que va formando un ejemplo o una guía, como decir hay yo quisiera ser así”. (Julieta, 22 años, Contaduría Pública).

Por su parte, las mujeres que sirven de modelo a sus semejantes son el reflejo de los cánones de belleza de sus respectivos entornos, así pues, estos cánones son un objetivo primordial en la vida de algunas estudiantes, donde los modelos exigen cada vez más de estas mujeres y a su vez convencen a otras mujeres en todo el mundo de seguir estos modelos haciendo de esto una emisión en red, lo cual, podría ser entendido como una perpetuación de la alienación histórica que ha atravesado la vida de las mujeres.

Desde este punto de vista; es decir, desde la difusión de formas para alcanzar promesas de belleza, se puede decir entonces, que en cierta manera los imaginarios de belleza se han democratizado (Le Breton 2002). La presión por el aspecto físico es grande y las innovaciones tecnológicas y científicas son entes que posibilitan saldar esas “presiones” que han evolucionado hasta el punto de influir significativamente esa esfera social en donde muestran y venden una ideal o prototipo de perfeccionismo, ligado a un posible acercamiento de ese ideal de belleza que conciben algunas de las estudiantes que participaron en el proyecto investigativo.

Con respecto a las discrepancias que encuentran las mujeres entrevistadas, entre el aspecto físico que tienen y el aspecto físico que la cultura exige, fue notable la cantidad de ellas que al no sentirse cerca a estos ideales de belleza manifestaron malestar, inconformidad e insatisfacción por algunas partes de su cuerpo, lo que les ha generado insatisfacción consigo mismas.

Sabemos que a diario es vendido a través de los medios de comunicación un deber ser en términos de la apariencia física, situación que es comentada por las estudiantes,

donde se consideran altamente influenciadas por parte de estos medios, convirtiéndose en la principal fuente de influencia que por un lado las puede conducir a sentimientos negativos hacia sí mismos o por otro, impulsarlas a apropiarse, seguir y a buscar ser, tener rasgos similares a las presentadoras de televisión, modelos y actrices que son el molde cultural en el que proyectan sus deseos .

Los medios de comunicación, son entonces grandes responsables de la difusión de ciertas ideas sobre el cuerpo y de socializar un determinado canon de belleza. De este modo, el actual estereotipo que concibe, clasifica y acepta o rechaza a las mujeres desde su aspecto físico inunda la vida cotidiana de cada mujer que hizo parte de la investigación a través de la diversidad de mensajes que se transmiten, los cuales en ocasiones son diversos y en muchos casos engañosos y manipuladores, los cuales, conducen hacia una figura estereotipada de mujer. En este sentido, se puede hablar de una sociedad cada vez más virtual donde las mujeres se ven inmersas y sometidas a la reproducción de estos modelos impuestos.

Los medios de comunicación han puesto de manifiesto y de forma clara y visible en las sociedades occidentales la información de cómo debe ser y estar la mujer de hoy, aunque este modelo que muestran estos medios para muchas mujeres representa exigencia, como es el caso de mujeres con arduas jornadas de gimnasio, dietas y procesos estéticos a los que deben someterse, pues es una imagen difícil de poseer. Además, esta lo relacionado con la moda, la cual también resulta importante e indispensable para estas mujeres, asociado al carácter económico que es una condición limitante para algunas.

A través de los medios de comunicación se construye una imagen del mundo, una imagen que debe seguir siendo parte de una representación de la realidad a la que hay que obedecer porque de lo contrario no se daría un reconocimiento desde los otros, al decir por ejemplo; “como estas de bella, estas delgada, las dietas si funcionan”, frases cotidianas que influyen en las posturas que cada una tiene y adopta como parte de su pensamiento. En el caso específico, los medios de comunicación han incentivado rutas con el paso a paso para continuar en las lógicas estereotipadas de “mujer bella”, como

los reinados de belleza por ejemplo, donde muestran un prototipo de mujer bella y todo lo que a diario hace para verse y conservarse de ese modo.

Siguiendo la línea, los medios de comunicación y sus múltiples influencias, se puede mencionar que también se ha construido un estereotipo acerca de lo que el hombre desea en la mujer, haciéndoles creer que éstos son los modelos a los que pueden y deben aspirar, de acuerdo a esto, se puede mencionar que la valoración de la mujer y su papel en la sociedad, está dada a través del análisis de las características que están asociadas tradicionalmente a lo que significa ser mujer y aunque su condición social ha ido de una forma a otra transformándose, siempre ha conservado el papel de subyugación de la mujer a través de diferentes estrategias que esconden o disimulan sus verdaderas pretensiones, argumentando esta posición asimétrica como algo necesario, normal y natural, lo que ha determinado tanto su representación social, como su forma y condición de ser y estar bella, de este modo, se da una relación entre la imagen visual y la mental (De Barbieri, 1993).

En este sentido, a partir de tales significaciones surgen las inconformidades con respecto a las partes del cuerpo, generándose la no aceptación del mismo, aspecto por el cual, algunas de las entrevistadas refirieron que se sienten inconformes con alguna parte de su cuerpo como brazos, piernas, estatura, rostro, cabello entre, otras, porque se aleja de esos parámetros de belleza.

“A mí no me gustan mis senos y más ahora que voy a tener un bebe, me gustaría que después de amamantar, mis senos fueran como los de la presentadora Master chef Junior Claudia Bahamon que a pesar de ser madre conserva su figura esbelta, bella y unos senos firmes” (Danna, 24 años, Trabajo Social, Décimo semestre).

Por otro lado, se evidencia que en la actualidad existe una representación estereotipada de las mujeres en las páginas de los periódicos, en la internet en los programas de televisión y en el cine; las imágenes que se transmiten siguen ancladas en los roles tradicionales de la mujer, a ésta se le sigue asociando, casi de manera exclusiva al ámbito de la esfera privada, como el hogar, la crianza de los hijos y el

cuidado de los mismos. Como lo afirma una de las entrevistadas dentro de la investigación.

“Si influyen, porque los medios de comunicación tienden a mostrar una mujer esbelta, y si te muestran una figura de una persona que sea gordita es porque están vendiendo productos para adelgazar y decir mira como estaba de gordita y ahora como adelgazo además, muestran productos de cocina, aseo como si esta tarea solo fuera de nosotras las mujeres, aunque en realidad es así” (Astrid, 26 años, Trabajo Social, Décimo semestre).

Algunos de los resultados de esta investigación revelan que los medios de comunicación aparte de que muestran un modelo de belleza a seguir, han insistido además en mantener a la mujer en el ámbito privado, doméstico o familiar a través de los temas de hogar, moda, cocina y belleza. En este marco, las mujeres no son presentadas como personas individuales, sino como esposas, hijas o madres, frente a la ostentosa imagen autónoma que se le ha otorgado al hombre, se ha transmitido una imagen de mujer anclada en una representación de roles sumisos y dependientes.

Otro de los aspectos a tener en cuenta según lo evidenciado en la entrevista semiestructurada es que los medios de comunicación masivos, (televisión, Internet y la prensa escrita) “el lenguaje de revistas de moda y las propagandas de cosméticos, la aplicación de maquillaje se muestra como si fuera actividad estética en la cual la mujer puede expresar su individualidad” (Bartky, 2008:6).

En consecuencia, los medios de comunicación proporcionan de manera directa e indirecta espacios de diversión, entretenimiento en donde con imágenes de cuerpos perfectos bombardean las mentes de su público, en este caso, el de algunas mujeres estudiantes que hacen parte de la investigación quienes en su mayoría anhelan tener un ideal de cuerpo casi perfecto.

Así mismo, algunas de las mujeres asumen la influencia de los comerciales de televisión y las bellas modelos de las revistas, como la representación social del cuerpo casi perfecto, ofreciendo ejemplos de mujeres atractivas, que sirven como referencia para establecer comparaciones y exaltación

“Son mujeres muy bonitas, pero con cuerpos muy trabajados, las cirugías, el gimnasio eso ayuda mucho, ejemplo me parece muy bonito el cuerpo Rihana por la forma de sus senos, caderas proporcionadas” (Astrid, 26 años, Trabajo Social, Décimo semestre).

Ante ese medio de influencia del prototipo de mujer ideal les genera un modelo a elegir, en donde adoptan métodos que les contribuye a mejorar su apariencia física, tales como cirugías estéticas en senos, nariz, brazos, diseño de sonrisa, cambios en los estilos del cabello, extensiones por parte de algunas estudiantes entrevistadas quienes hicieron énfasis en estas acciones.

Por lo anterior, se puede dar soporte a los planteamientos con los modos en que Bartky (2008) comprende estas realidades; es decir, desde la existencia de una modernas disciplinas, las cuales invaden al cuerpo y buscan regular sus mismas fuerzas y operaciones, la economía y eficiencia de cada movimiento en el que se forma una política coercitiva que actúa sobre el cuerpo, una manipulación calculada de sus elementos, sus gestos, su comportamiento. Concibiendo que el cuerpo humano entra en una maquinaria de poder que lo explora, lo descompone en sus partes y lo reorganiza.

“Estamos en un mundo que actualmente es estético, la forma en que se ve a las personas es muy importante y por eso actualmente las cirugías plásticas están al alcance de cualquiera y por eso todo el mundo se las quiere hacer, para que las personas no te juzguen por tu apariencia, porque ahora quien no está estéticamente lindo o bello sufre mucha discriminación y bullying” (Angie, 20 años, Administración de Empresas, Quinto semestre).

Referente a lo planteado anteriormente, las mujeres “gozan de una libertad”; una libertad que se torna condicionada frente a los requerimientos sociales que la ubican y la enruta a continuar sus lógicas, lo cual, da cuenta de la subyugación a la que están expuestas aun las mujeres con esos modelos socioculturales que se han adherido a las vidas de estas, forzándolas a implementar métodos y estrategias que las mantiene fijas a un sistema del cual no pueden liberarse, lo cual da cuenta de que aun su libertad como sujetas libres está mediatizado por la estructura social que las limita y aun se

puede decir que el goce de libertad es algo que es difuso; más bien, es un mecanismo que las ha llevado a la exclusión, puesto que las acciones que se emprenden para obedecer a esos requerimientos sociales están guiadas también por la opinión que los hombres avalan para que continúen en esas lógicas excluyentes.

De este modo, podemos decir que los medios de comunicación, dan continuidad con las lógicas que exige la sociedad y que no solo se queda allí sino que también en ocasiones se ve de manifiesta su lógica dualista entre hombre y mujer con roles, acciones, normas y símbolos que impiden ver y estar en una sociedad que avale un derecho a la equidad de género.

Para las estudiantes se les propone desde el afuera cultural unas redes selectivas de interacción; es decir, relaciones enmarcadas en prototipos ideales de presentación física, pues la imagen cuenta y lo dice todo, no solo para agradar a la mirada masculina, si no para acceder a ofertas laborales y resolver inquietudes frente a la estabilidad económica y futuro posicionamiento profesional.

12.5 Mi cultura moldea mi ideal de belleza.

Otras representaciones sociales recogidas en la presente investigación y que interconectan no solo determinantes socioeconómicos sino raciales son planteadas en la siguiente concepción:

“Ser bella es tener el cabello largo y lizo, ser de tez clara, tener unos labios delgados, ser delgada tener una nariz fina tener ojos claros preferiblemente azules o verdes, tener el abdomen plano tener unos glúteos grandes y tener unos buenos senos”. (Nabí, 19 años, Contaduría pública, Segundo semestre).

Por lo anterior, Douglas afirma que “La situación social se impone en el cuerpo y lo ciñe a actuar de formas concretas; de hecho, el cuerpo se convierte en un símbolo de la situación”; (Douglas, 1979:45) es por ello que aproximadamente diecisiete (17) de las veinte (20) mujeres estudiantes de Univalle, de los programas de Contaduría, Administración de Empresas y Trabajo Social que hicieron parte de la investigación

conciben el cuerpo como una forma de expresión e imagen; el cual, en consecuencia, muestra que estas mujeres estudiantes además de seguir esas normas y exigencias sociales antes mencionadas, también se ha gestado en ellas una exclusión hacia las demás debido al pensamiento idealista de selectividad, lo que hace que las mujeres que no estén dentro en esta lógica imperante que la sociedad ha difundido sean vistas como seres que no encajan dentro de su círculo.

Por lo tanto, surge una pregunta ¿la diversidad étnica de mujeres indígenas y afros al no cumplir con los lineamientos sociales de belleza corporal femenina occidental según, como lo manifestaron algunas de las participantes en la investigación no tendrían cabida en ese ideal de belleza?.

El surgimiento de este interrogante está planteado alrededor del análisis que se realizó a partir de la aplicación del taller “Mi silueta expresa”, donde se evidenció que algunas de las mujeres participantes que hacen parte de diversos grupos étnicos conciben que la belleza es algo natural y parte de su feminidad, en la sencillez y calidez de su trato, en la ternura de su instinto maternal, en la dulce manera en que saben amar, en el coraje de ser madre, en lo colorido y finamente decorado de sus prendas y accesorios, que son la expresión de una cultura milenaria armoniosa con la naturaleza, en la sencillez de su vivir donde pueden ser feliz con muy poco, en sus largos cabellos al que le ofrecen cuidado y dedicación, al igual que a su rol de esposa, compañera, madre y amiga.

“hay gente que va fuera de onda, es que una cosa es tener otros estilos y otra cosa es uno mantener mal arreglado porque ahí si hay una diferencia, por ejemplo, hay personas afro que les gusta tener su pelo así todo desarreglado, a mí no me gusta, aunque si la respeto porque es una forma de mantener su identidad afro”. (Ingrith, 22 años, Administración de Empresas, Quinto semestre).

Tras las entrevistas realizadas a algunas estudiantes de Univalle, refieren que las mujeres bellas deben cumplir con ciertas características, entre estas están delgadez, pelo largo, ojos claros, piel bien tratada, glúteos voluptuosos, piernas definidas, caderas prominentes y ropa de moda; de este modo, dejan entrever que mujeres

pertenecientes a comunidades afro e indígenas no cumplirían con los requisitos establecidos, como si la belleza se midiera por estado físico, color de piel, estatura, peso, condición social y su forma de vestir.¹

De este modo, se podría plantear que este es un claro ejemplo del único modelo que se debería seguir si se quisiera llegar a ser bello según los modelos dominantes, donde además se puede vislumbrar claramente que es un modelo impuesto desde una cultura que no es la Colombiana, pues el prototipo de mujer que las estudiantes plantearon es de tez clara y esa no es una característica de la mujer típica Colombiana y aún menos de una mujer del Norte del Cauca.

Por lo que se ha sustentado dentro de la investigación, lo femenino es considerado en términos positivos y aceptados con respecto a la norma estética establecida dentro de la sociedad. Simultáneamente la “fealdad”, como límite, antítesis y opuesto a la belleza, no se concibe como forma de aceptación y reconocimiento social.

En este sentido, vale la pena aclarar que las estudiantes hacen una distinción entre la belleza corporal femenina y la fealdad, concepto que además dentro del marco social es subjetivo, que varía de acuerdo al pensamiento predominante en el contexto sociocultural, el cual llega a generar tensión en algunas mujeres. Este es un ejemplo de poder, presión social, regulación y vigilancia que se ejerce sobre el cuerpo, motivando de forma directa o indirecta para que algunas mujeres hagan parte de ese grupo reconocido y aceptado socialmente por poseer ciertas características corporales que están dentro de dichos modelos establecidos que rigen, regulan y generan reconocimiento. Vale la pena agregar que pareciera en algunas representaciones sociales que los rasgos propios de mujeres indígenas o afrodescendientes se contraponen al modelo dominante de belleza

Por lo tanto, se hace necesario una distinción entre los conceptos de belleza y fealdad, los cuales varían dependiendo de la cultura y época histórica en la que se vive; como afirmamos con antelación, se trata de cuerpos culturalmente mediados, generados por un sin número de elementos mediáticos tendientes a propagar un ideal de cuerpo que

¹Tomado de diario de campo, sobre taller “Mi silueta expresa”: Realizado, 02 de octubre de 2015

se muestra como modelo para la confección de una propia identidad corporal, el camino que se emprende o simplemente la idea de emularlos, terminan por generar una gran insatisfacción con el propio cuerpo, lo que podría llevar a la búsqueda de la perfección y a una incansable carrera en pos del constante cambio y rediseño.

En estos discursos, se toma la fealdad como el lado opuesto al equilibrio que presupone lo bello, es una discordancia más que nada corporal en la medida que no coinciden las proporciones y se contraponen la belleza a las formas como la gordura a la cual, en un momento dado, genera más aversión, dando más importancia al peso corporal que a unas facciones consideradas bellas (Plaja, 1956). Es decir que, en estos discursos expresados por las estudiantes entrevistadas, se hace evidente como aquello que es considerado feo se ha constituido en la contraparte de la belleza, sustentado en la no posesión de un cuerpo estereotipado y evidencia de un modelo de belleza socialmente creado, difundido y reforzado, cuerpo que se establece como su todo y alrededor del cual giran los demás aspectos de su vida.

12.6 Que culpa tengo de no ser como tú.

Es necesario abordar y tener en cuenta aquello que genera movilización y a la vez limitación, puesto que el segundo de estos aspectos ha dado pie a la exclusión por el simple hecho de no estar o encasillar en las exigencias que impone el círculo sociocultural de un contexto que posee unas reglas y unas normas frente a la concepción que se tiene de ser bello. De este modo, la desigualdad entre mujeres y hombres genera la opresión de género apoyado en mitos e ideologías dogmáticas que afirman que la diversidad entre mujeres y hombres encierra en sí misma la desigualdad, la cual no es natural e histórica y, en consecuencia, remediable, pues la desigualdad y la exclusión son construidas socialmente y no dadas por la naturaleza.

La exclusión social deja constancia que el tema no es tanto la pobreza y las desigualdades en la pirámide social o búsqueda de un estatus sino, en qué medida se tiene o no un lugar e importancia en la sociedad, marcar una distancia entre los que participan en su dinámica y se benefician de ella, y los que son excluidos e ignorados fruto de la misma dinámica social que desencadena agresividad, violencia personal y

social como un germen de violencia a nivel de lo social. En este sentido, el estereotipo de la belleza femenina, es y ha sido, abordado desde la consideración de la belleza femenina como un poder que produce subalternas, ya que depende de la opinión de quien tiene poder para clasificar dentro de un contexto sociocultural.

Desde las mujeres que poseen un pensamiento construido a partir de las concepciones sociales les ha dado un poder imaginario para posicionar a una cuantas en ventaja frente a otras en desventaja, puesto que las considera inferiores por no poseer el modelo exigido, al respecto los efectos que la socialización ha enmarcado basada en la cultura de la “estética corporal” ubica a algunas mujeres en un espacio de exclusión en el trabajo, la cultura, la etnia y la edad, esto compone sinónimos de inequidad y por ello es difícil atribuirla sólo a un aspecto específico. Difícilmente se pueda comprender la exclusión particular de la mujer.

El mito de la belleza no solo enfrenta a unas mujeres contra otras, por medio de establecer la comparación para determinar que es bello y requerir de lo feo, para definir qué o más concretamente quién es la bella, sino que media entre lo que es y debe ser. Es hablar de un poder de la belleza, pero este poder no es real, sino que lo que se tiene es similar a una dictadura sobre aquellas que, sintiéndose potenciales víctimas de la clasificación, recurren a las más diversas técnicas y métodos para no ser condenadas a la descalificación y no aprobación exterior.

Por lo anterior, se deduciría que la construcción social de género ha determinado que algunas mujeres sean más valoradas por su aspecto físico que por su intelecto. Cabe recordar que la investigación se hizo en un contexto académico, de apropiación de contenidos profesionalizantes y llama la atención que estas mujeres en su formación universitaria aportaron una serie de representaciones frente a la belleza aludiendo principalmente a los aspectos físicos que a aspectos intelectuales. Es así como por fuera o dentro de la universidad el no estar dentro de esos marcos socioculturales puede llevar a la exclusión social, enrutándose en la obsesión por la perfección de la imagen corporal, dando pie a llegar a ser esclavas de su propio cuerpo.

Por tanto, la belleza femenina dentro de la investigación resultó ser valorada por las estudiantes como una forma de buscar reconocimiento social, es decir, un cuerpo

construido, moldeado e interpretado como femenino, lo cual contribuirá a reforzar su identidad dentro de su sistema social acatando un modelo de proporción y armonía, es decir, un “canon” o ideal que exige una corrección de las formas, un deber ser del cuerpo para que este sea considerado bello y agradable a la vista de los demás.

Así, la belleza física es considerada un valor que se desea poseer y que presupone que haría felices a los que la ostentan, a diferencia de otras cualidades humanas (bondad, actitud, sacrificio por los demás) consideradas también como atributos bellos socializados mediante las interacciones que se establecen en los espacios de socialización, lo cual muestra que estas mujeres se encuentran enmarcadas dentro de algunos parámetros sociales que les exigen cumplir con ciertas características físicas y de su apariencia para lograr de este modo ser aceptadas y tenidas en cuenta por el resto de personas que hacen parte de esos grupos con los que se relacionan cotidianamente y con los que se establece un intercambio de concepciones acerca de la belleza, las cuales, se internalizan y pasan a ser parte de su forma de ver y entender el mundo del que hacen parte, desde donde además, crean la potestad para juzgar y criticar a las demás mujeres que les rodea.

Sin embargo, otras mujeres aseguraron que esto del aspecto físico no era tan relevante en sus vidas, pues para ellas la belleza implica aspectos del ser, aunque fue evidente su contradicción, puesto que aun después de asegurar esto, cuando se les preguntaba sobre la posibilidad de cambiar alguna parte de su cuerpo, ellas respondían que si lo harían.

Es necesario resaltar que estas concepciones que las mujeres tienen acerca de lo que es un cuerpo bello no es el resultado de una concepción propia, sino el de imposiciones externas que se transmiten y ratifican a través de los medios de comunicación, quienes también acentúan las relaciones asimétricas que se han dado históricamente entre hombres y mujeres, las cuales se consideran necesarias para mantener el orden social y desde donde emergen las situaciones de discriminación hacia las mujeres que por diferentes aspectos no encajan en esos modelos que permiten considerarlas como bellas.

Estas interacciones que se gestan en los diferentes campos de acción, permiten que las mujeres construyan un prototipo ideal de belleza femenina acorde a sus exigencias y estilo, tal como lo expresaron algunas de las entrevistadas que al estar insertas en su lugar de trabajo les implica dar una buena presentación personal desde lo físico, normas de comportamiento, tales como la amabilidad, cordialidad, expresión y respeto, esto es el reflejo o imagen de la institución o empresa para la que laboran; de la misma manera, al estar dentro del proceso de formación como futuras profesionales de Administración de Empresas, Contaduría Pública y Trabajo Social asumen una postura que se rige en mantener una buena presentación personal que se ve reflejada en sus estilos y tendencias que se asocian en portar ropa elegante, maquillaje, cabello planchado, accesorios, manicure, entre otras.

De este modo, se evidenció que esta buena presentación personal está asociada a ser femeninas, visto como una forma de expresividad de la delicadez, elegancia y armonía, implicándoles permanecer bellas en su aspecto físico tanto en lo privado como en lo público, ya que esto determina la feminidad de una mujer en los diferentes contextos de interacción en los que estas mujeres incursionan cotidianamente, tales como su entorno social, familiar, académico, laboral y cultural, esto hace que estén sometidas a complacer los distintos campos de acción en los que estas se desenvuelven.

CAPÍTULO II.

13. MI CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE ENVEJECIMIENTO, UN PASO LENTO PERO SEGURO.

El presente capítulo de análisis aborda los constructos que tienen algunas de las mujeres estudiantes de la Universidad del Valle sede Norte del Cauca de los programas nocturnos, acerca del proceso de envejecimiento. Estos resultados se obtienen a través de información recolectada por medio de entrevistas semiestructuradas y el taller, ambas técnicas propendieron por explorar ideas, imágenes y concepciones de estas, mujeres frente a los modos en los que visualizan o proyectan su proceso de envejecimiento, tanto en los aspectos físicos como en los aspectos asociados a su pensar, sentir y actuar.

Dentro de este capítulo se tuvieron en cuenta aspectos positivos y negativos en cuanto a las consideraciones sobre el envejecimiento, en donde casi la mayoría de las mujeres que hicieron parte de la investigación se mostraron indignadas al tener que llegar a esta etapa de la vida, lo que les implica enfrentar múltiples cambios desde lo social, familiar y corporal, viéndose afectadas por estos cambios, aludiéndolo a lo negativo.

Por su parte, es de resaltar el relato de una de las entrevistadas quien afirmó que el envejecimiento es un estado natural, de goce, tranquilidad y logro de objetivos, como algo positivo, razón por la cual se incluyó dentro de los aspectos negativos, para así dar a conocer que en medio de los aspectos negativos existe algún aspecto positivo.

13.1 Lo que soy y lo que seré.

A lo largo de la historia han emergido diferentes tipos de opiniones y juicios en torno al proceso de envejecimiento, por parte de diferentes grupos de estudiosos sobre este tema, y por parte del sistema de creencias de determinados contextos sociales. Estos

tipos de valoración han traído consigo la creación de estereotipos tanto positivos como negativos sobre la diversidad de ámbitos que están en juego durante esta etapa.

De este modo, la concepción social del envejecimiento, consiste en el paso del tiempo que se marca en el aspecto físico y emocional, que implica para algunas superar cualquier obstáculo y recibir esta nueva etapa con dignidad; así pues, el imaginarse entrar en esta etapa, es pensar y asumir su paso por la vida y sus respectivas funciones con relación a su cotidianidad cada vez más limitada, a quienes se les delega diferentes responsabilidades de acuerdo a sus incapacidades y limitaciones tanto profesionales como físicas, económicas, psicológicas y sociales. Este abandono de sus actitudes regulares, presupone una muerte anticipada en el ámbito social.

Es así como desde los imaginarios de algunas estudiantes que hicieron parte de la aplicación del taller prospectivo y las entrevistas semiestructuradas se pudo observar cómo ellas conciben el envejecimiento como una etapa negativa enmarcada en actitudes, características y estereotipos asociados a enfermedades, deterioro, discapacidad y dependencia, lo cual también apunta a la poca participación social en lo laboral, económico, familiar y político, razón² por la cual las ubica en un margen de exclusión social. De este modo, pensar en el envejecimiento les genera temor y resistencia ya que lo asocian en tener que dejar de lado sus capacidades productivas en lo laboral, familiar y social, el temor a enfrentar los cambios físicos y el de enfrentar la soledad.

“Aspectos económicos, ya que será difícil conseguir trabajo y eso me da miedo, no es lo mismo cuando uno tiene 20 años a cuando uno tiene 35 años. Más que todo en la parte laboral. Y en lo físico el rostro ya le cambiaría, las arruguitas, las canas.” (Karen, 26 años, Administración de Empresas, Quinto semestre).

“Mis aspiraciones para cierta edad son el haber trabajado lo suficientemente, vivir cómodamente y acompañada siempre de una persona.” (Dana, 18 años, Contaduría Pública, quinto semestres).

²Tomado de diario de campo Taller “Mi silueta expresa”, realizado el 02/10/2015.

Ante lo mencionado por las entrevistadas, se puede decir que existen temores relacionados con la llegada del envejecimiento debido a las condiciones personales y sociales asociadas con esta etapa; como lo es la desvinculación del aspecto laboral, una condición que acompleja a estas mujeres desde aspectos socioculturales ya estipulados, de este modo y bajo los planteamientos de Bartky (2007), existen nuevas disciplinas que invaden al cuerpo y buscan regular sus mismas fuerzas y operaciones, formándose una política de coerciones que actúa sobre los cuerpos, convirtiéndose en una máquina de poder para reorganizarse en distintas acciones gestos y comportamientos mediante una anatomía política y una mecánica del poder de control sobre los cuerpos.

Es así como algunas de las estudiantes por medio de la realización del taller y su técnica dirigida a graficar el cuerpo relacionan la llegada del envejecimiento como pérdida y disfrute. Pérdida porque creen que ya que sus cuerpos no cuentan con la misma energía o vigorosidad, también está el temor a enfrentar los cambios físicos en su cuerpo y las limitaciones que el contexto asigna. El envejecer en las mujeres está relacionado con el deterioro físico que interviene en la auto percepción como sujetas sexuadas, la frustración personal al no poder sostener la imagen de súper mujer que la sociedad les exige; Además, deben concebir los cambios en su sexualidad y la de su pareja y aceptar con ello la imagen negativa que la sociedad tiene sobre el envejecimiento, así como aceptar que el funcionamiento intelectual, el aprendizaje y la memoria, tienden a disminuir, pues se vuelve mucho más letárgico con los años.

Por otro lado, puede ser disfrute la llegada al envejecimiento, ya que para algunas y tras la afirmación de las mujeres entrevistadas el envejecimiento representa gozo, puesto que en esta etapa les representa su realización a nivel familiar, profesionalmente y descanso de una larga vida laboral, tal como lo afirma una de las estudiantes entrevistadas quien se proyecta en su futuro afirmando que:

“Me gustaría que cuando tenga cierta edad, tener mi casa, no tener que trabajar, poder estar tranquila, ir a viajar, porque para eso es que se trabaja en la juventud, para que en la vejez poder estar tranquilo y descansar con la familia” (Monica, 19 años, Contaduría Pública, Quinto semestre).

De este modo, para algunas estudiantes el curso de la vida que las proyecta en el envejecimiento pareciera que tuviesen que pasar por distintos niveles; mientras que unas piensan en el paso por la menopausia como el comienzo del envejecimiento de la mujer, otras, lo relacionan con el nacimiento de su primer nieto o con la jubilación laboral.

“Ya no habría tanta energía, se darían cambios físicos, hormonales y pues digamos que con la edad que tengo hoy, me dicen, vamos para tal parte, yo voy de una, no importa y cuando se es un viejita quizá le digan vamos a algún lugar, uno dirá no porque me duele los pies, que estoy cansada entonces hay muchas limitaciones” (Ana María, 20 años, Administración de Empresas, Quinto semestre).

“Pues las enfermedades, se empieza a sufrir de alzhéimer pero pues eso ahora joven uno puede trabajar en ello realizar muchos juegos mentales leer mucho por lo menos lo que yo hago todas las noches es recordar todo lo que he hecho durante el día entonces yo sé que eso me va ayudar en un futuro también juego muchos juegos mentales ósea cosas así ¿En que se verá afectada? Si claro que si ósea nadie quiere llegar a viejo nadie quiere aceptar eso aunque uno sabe que va para allá. (Leidy, 21 años, contaduría pública, Cuarto semestre).

En este relato es claro ver cómo la estudiante afirma que con el envejecimiento se terminan ciertas capacidades físicas y motoras, que impiden ciertas acciones que hacen parte de una edad avanzada, en donde su proyección a futuro gira en torno a estos pensamientos que se han creado con respecto al envejecimiento, haciéndose evidente un cierto grado de temor con respecto a la llegada de esta etapa, se le suma también la dependencia en cuanto al cuidado y realizaciones de actividades a su favor pero a la vez la incapacitan y posicionan en un nivel de pasividad.

En torno a estas concepciones, también es importante resaltar que de acuerdo a lo expresado en las entrevista semiestructuradas una de las veinte participantes asume que la vejez no es un asunto que le cause preocupación, puesto que esta etapa está

dentro del ciclo vital como un modo de aceptación que hace parte de la vida de todos los seres humanos, por ende, no hay preocupación, pues todos los seres humanos tendrán que pasar por la misma situación, la cual, no hace distinción de raza, sexo o condición social.

“No es posible detenerlo, porque es una etapa que todos los seres humanos tenemos que enfrentar y ante eso no hay nada que se pueda hacer”. (Dayana, 18 años, Contaduría pública, Quinto semestre).

A demás, están las aspiraciones que tiene frente al envejecimiento que se asocian a tener recursos económicos suficientes para tener una vida plena y tranquila.

“Yo aspiro a envejecer y tener estabilidad en lo económico, pues uno ya se visualiza a que en la vejez debe estar ya asegurado para el tiempo que le pueda suceder algo y así poder valerse por uno mismo, porque uno ya en la vejez queda prácticamente como un niño por ello es necesario tener esos recursos para poder sostenerme yo misma, en caso tal de que uno no tenga a alguien quien lo acompañe (Angie, 20 años, Administración de Empresas, Quinto semestre).

En el anterior relato, la entrevistada asume que la llegada del envejecimiento es la culminación de los logros alcanzados y en relación con ello está la estabilidad económica como algo seguro que adquirió durante toda su vida, asumiendo el envejecimiento como un nuevo nacimiento donde son indispensables los recursos monetarios.

Es menester mencionar que el modelo sociocultural sobre la belleza se encuentra muy arraigado a cada uno de los pensamientos, creencias y valores que han logrado establecerse como representación de belleza corporal femenina repercutiendo en la concepción de envejecimiento, tal como se ha reiterado a lo largo de la investigación se ha construido socialmente, un marco que constriñe a los sujetos y las sujetas a que no sean libres en sus formas de ser, pensar y actuar coartándolas e impidiéndoles ser auténticas en sus vidas.

De este modo, se encaminan a continuar diseños que moldean y generan fijación sobre objetivos enfocados en los parámetros de belleza, lo cual ha causado estupor en algunas mujeres, implicándoles seguir un modelo social descrito de manera genérica,

quizá impulsado por la defensa de necesidades que el mercado capitalista exige, pretendiendo homogenizar en el plano de la igualdad, logrando discriminación y es por ello que ha generado la búsqueda insaciable por llegar a cumplir los requerimientos socioculturales.

Por su parte, dentro de ese sistema dominante gracias los medios de comunicación todos los seres humanos están expuestos a tomar patrones como formas de interactuar con los demás, quienes de manera directa e indirecta influyen en acciones y comportamientos, modificando la verdadera esencia de las personas, en esta caso en el de las mujeres estudiantes quien han interiorizado un prototipo de mujer bella a la que se le rinde culto y a quien se la ínsita a tomar acciones en pro de alcanzar ese ideal, sin medir consecuencias o eventos adversos que pueden generar complicaciones en su salud. Además los medios de comunicación en su afán de imponer lo bello, hace que el envejecimiento sea visto como degradante y poco anhelado en la mayoría de representaciones sociales identificadas.

13.2 Dando pinceladas para mi futuro.

Los aspectos encontrados en las entrevistas semiestructuradas le dan bastante lugar a la corporeidad femenina, incluso algunas de las estudiantes se han incorporado al cuidado y preservación de la belleza física, como forma de mantener un estado de salud, lo que ha influenciado en el arreglo personal y la conservación, atracción y aceptación por los otros.

Es así que la preservación de la noción de belleza y cuidado personal se dirige en realizar actividades físicas, tener una buena alimentación, hacer uso de productos cosmetológicos que contribuyan a mantener los ideales de belleza asociados a una forma de mantener un estado, una buena salud como parte de la programación o preparación para la llegada del envejecimiento. Igualmente, la noción de belleza es signo de juventud y realización personal apreciándose como exitosa, visto como la posibilidad de que las mujeres mayores experimenten un envejecimiento que implique pocas pérdidas y una baja probabilidad de presencia de enfermedades a través de la

promoción de la salud (física y psicológica) y el desarrollo de hábitos de vida saludables así como lo plantea la entrevistada siguiente quien menciona que.

“Físicamente espero ser como esas señoras de 40 que siguen realizando ejercicio, que se preocupan no solo por ser bellas, sino por estar saludables.” (Mónica, 19 años, Administración de Empresas, Quinto semestre.)

Es así como se pudo observar que algunas de las estudiantes asumen el arreglo personal como: "Verse bellas y sobretodo atractivas para su pareja si la tienen", está implícita la creencia que el llegar a la vejez no implica necesariamente sólo pérdidas, como las de los dientes, que perjudiquen el estado físico y, por lo tanto, la autoestima sino también el cuidado de la imagen, pues constituye una parte esencial de toda persona, puesto que existe temor a perder todas las características que solo estando joven se poseen³.

Por esto, la apariencia de la piel constituye uno de los más evidentes aspectos del paso del tiempo, ya que se va arrugando cada vez más y estas se vuelven más numerosas y profundas acompañadas de manchas y pérdida de elasticidad y firmeza. Sin embargo, algunas de las estudiantes mencionaron que esto depende del estilo de vida que se lleve ya que esto determina si se tendrá o no un envejecimiento con éxito, en donde se hace necesario fomentar su autonomía y entrenamiento de capacidades cognitivas lo que se traduce en una mejora de autoestima.

“No es posible detener el envejecimiento, aunque físicamente sí, pero interiormente uno, no se puede sentir viejo como por ejemplo en el caso de mi mamá, ella es mas de edad, pero se siente interiormente muy joven, ella hace muchas cosas junto conmigo, como hacer deporte, hacer algunas dietitas, utilizamos cremas para evitar las arrugas o las patas de gallina, para así estar bien, aunque otras personas dirían yo no haría esas cosas, porque estoy vieja, que pena, todo depende de cómo se siente interiormente, por lo menos hay gente que por la edad se cortan el cabello, no se lo tinturan, su forma de vestir también cambia, eso es

³ Tomado de diario de campo Taller “Mi silueta expresa”, realizado el 02/10/2015.

como uno se siente y como le gustaría estar” (Angie, 20 años, Administración de Empresas, quinto semestre).

Aquí la entrevistada afirma las actividades que su madre ejecuta para mantenerse joven, una acción que es vista como ejemplo a seguir, deja entrever como se forja de una u otra manera estrategias encaminadas a la conservación de un cuerpo bello y saludable mediante métodos como dietas, deporte y productos (cremas para atenuar arrugas). En este sentido, la entrevistada muestra que independientemente de que los años pasen no necesariamente se tiene que cambiar ciertas acciones como la forma de vestirse, corte de cabello y tintura del mismo, pues estas acciones y compartimientos continuarían siendo los mismos a pesar del paso del tiempo.

Por otro lado, se considera importante y relevante la concepción positiva que tuvieron algunas de las estudiantes al considerar que quien llega a esta etapa es sabio y poseedor de experiencias, quien además goza de un status, un respeto y una influencia sobre los demás.

“Yo creo que si tiene su verdad, pues con el transcurrir de los años, del tiempo va cambiando el pensamiento le van sucediendo cosas, uno ya sabe cómo a raíz de que ha cometido errores o ha hecho cosas buenas y de todo eso va aprendiendo. (Angie, 20 años, Administración de Empresas, quinto semestre).

La entrevistada mediante el diálogo planteado anteriormente señala que el paso de los años es un referente de conocimiento adquirido durante todo el tiempo de vida; es decir, el tiempo transcurrido es la suma de experiencias; para esta mujer el paso de los años podría ser sinónimo de adquisición de conocimientos. Así mismo una segunda entrevistada también afirma que el envejecimiento es acumulación experiencias, saberes y conocimientos.

“Han demostrado que muchas personas tienen mucha experiencia, sin importar que estudien o no, ellos siempre van a tener conocimientos que muchas personas con educación no tienen, entonces sí creo que aplica”. (Nabi, 21 años, Contaduría Pública, Segundo semestre).

De este modo, los estereotipos sobre el envejecimiento que están presentes dentro de la sociedad han sido de influencia tanto positiva como negativa para las estudiantes, reconociendo que la vejez es un estado natural al que todos los seres humanos están expuestos y que además no hay manera alguna para evitar que se cumpla este proceso vital, por ello, conciben algunas de las mujeres entrevistadas que esta etapa es de disfrute, en la que no tendrían que complacer a nadie, es el tiempo de comprobar los afectos definitivos, ya no hay espacio para las relaciones impuestas o por conveniencia, los horarios ya son relativos, se está libre de conflictos sexuales, de luchas y competencias.

“No tiene importancia pues igual tarde que temprano aunque eso depende de cuantos años de vida le de Dios a uno pero igual tarde que temprano ese es un destino todos vamos a llegar a la vejez porque no nos vamos a quedar siempre allí, por lo menos yo tengo 20 años siempre no me voy a quedar en esta edad, el tiempo va corriendo y corriendo y uno no se puede quedar.”(Ana María, 20 años, Administración de Empresas, Quinto semestre).

Esta entrevistada asume el envejecimiento como un estado inherente a su vida que lo vincula a la vez a su concepción religiosa, aludiendo que el envejecimiento es un destino que Dios nos ha reparado, el cual todos poseemos y un aliado perfecto para la llegada del envejecimiento es el tiempo, puesto que este pasa y pasa sin detenerse.

Por otra parte y teniendo en cuenta la concepción acerca de la vejez en la que prima la corporeidad, se encuentra que algunas estudiantes que hicieron parte de la investigación conciben la posibilidad de postergar el deterioro físico a través de la adquisición de nuevos hábitos, estilos y modelos de vida que faciliten el moldeamiento y acople de estas mujeres a las exigencias que hacen los nuevos ritmos sociales (Domínguez, 1982).

“Ahora han inventado esas cremas, esas cosas para la belleza, para el cutis y todo eso, como que la gente se aplica para que no se le vea que le están corriendo los años” (Ana María, 20 años, Administración de Empresas, Quinto semestre).

De este modo, sin importar la representación que se tenga sobre el envejecimiento se hace visible la importancia que cobra el cuerpo como centro de cuestionamiento y aceptación entre estas mujeres a través de la definición de lo que es un cuerpo idóneo y como se debe actuar frente a él, lo cual, se hizo evidente durante la aplicación de las estrategias metodológicas empleadas en la presente investigación y como la idea de la llegada de la vejez es concebida por las estudiantes.

“Púes todos no queremos llegar a esa edad, todos añoramos a estar jóvenes. Así parezcan los viejitos más adorables, pero no se imaginan siendo viejitos. Todo lo físico simplemente se modifica” (Astrid, 26 años, Trabajo Social, décimo semestre).

Así pues y teniendo en cuenta el anterior testimonio, se puede mencionar que al ser parte de una sociedad en la que el éxito o el fracaso social están ligados a la imagen que se proyecta ante los demás; una sociedad en que las estudiantes son valoradas y se autovaloran con respecto a esa imagen ideal de belleza, la cual termina influyendo en sus formas de interacción o relación con los demás, es así como esta cultura homogeneizadora no da cabida al cuerpo que envejece haciendo evidente que su entorno sociocultural las constriñe en cuanto a la imagen social que tienen acerca de la vejez, asignándole de este modo una connotación negativa o no deseable a todo lo viejo (Becerril, 2011).

En este orden de ideas, se hace evidente cómo en los discursos sociales alrededor del tema del envejecimiento se tiene una concepción de rechazo o resistencia hacia la misma, puesto que se considera que con su llegada, la imagen física se deteriora y con ella el ideal de belleza que cada una quisiera alcanzar y mantener, es por esto, que se identificó como estas mujeres le dan un significado e importancia en su vida al envejecimiento, compartiendo ideas que socialmente han sido construidas y difundidas en el entorno sociocultural.

Además se les ha asignado y categorizado las funciones propias de una mujer que atraviesa por este ciclo de vida, asociado a los cambios en la apariencia física, los estilos de vestir, cabello corto, asumir ciertos roles y comportamientos al estar

jubiladas, depender del cuidado de otra persona, permanecer en una mecedora, vivir en lugares tranquilos, alejados del tráfago, del ruido de lo urbano y dentro de estos comportamientos asumir el cuidado de los nietos.

En este orden de ideas Chávez (2004), plantea que se habla de una construcción social que se da a partir de la diversidad de creencias, ideas y representaciones generadas en la sociedad, puesto que está conformada por diferentes culturas y es de allí donde se generan las diferencias sexuales que determinan los papeles de lo masculino y lo femenino como una categoría dinámica que se relaciona con el devenir histórico.

De este modo, retomando lo planteado antes las funciones y roles que se le han asignado a cada sujeta y sujeto dentro del contexto sociocultural, estas están definidas y naturalizadas tal como como se evidencia en los relatos de las entrevistadas.

“En estos casos a veces cuando las personas ya son mayores los hijos, los nietos los abandonan y tienen que andar por allí entonces bueno yo aspiraría que mi familia me cuide y ya estar jubilada” (Ana maría, 20 años, Administración de Empresas, quinto semestre).

“Me vería con arrugas, con el pelo corto, de pronto sin mis dientes y con muchas canas, también cuidando mis nietos, con ropa que se ajusten a mi edad. Yo creería que me sentiría feliz, por lo que disfrute en juventud” (Karen Andrade, 26 años, Administración de Empresas, Quinto semestre).

Es así como desde la perspectiva de género permite reconocer la existencia de un orden simbólico que otorga unas formas de valoración al hecho de ser hombres o ser mujeres, de igual manera reconoce que en la sociedad existen unas relaciones de poder históricamente construidas que ponen a la mujer en dar continuidad a ese rol de cuidadora y una variedad de oficios domésticos ejecutados por ellas.

13.3 Los Medios de comunicación “Detrás de la ventana una mano que me llama”.

La imagen que se da del envejecimiento en los medios de comunicación han creado estereotipos a cerca del envejecimiento con connotaciones negativas, que tienen su consecuencia en la asociación de nuestra futura vejez como algo negativo. Sumado a ello también esta lo asociado a la exclusión social a las personas que superan cierta edad.

Al respecto, el conjunto de ideas que se transmiten en los medios terminan por constituirse en un estigma para las personas mayores que se les imposibilita participar satisfactoriamente en la sociedad, siendo la publicidad quien revela la imagen que se tiene actualmente hasta el punto quizá de homogenizarlas.

En este sentido, los significados que tienen algunas estudiantes alrededor del tema de envejecimiento, son incentivados también por los medios de comunicación los cuales constituyen un papel preponderante, pues siguiendo a Arias y Morales (2007), es evidente cómo estos se han constituido en una fuente de socialización muy importante el cual a su vez sirve de plataforma que reproduce los prejuicios y valoraciones negativas hacia la vejez y con ello se ha generado actitudes reprochadoras a esta etapa.

“En los medios de comunicación muestran la forma de como detener o pretender detener el envejecimiento, pero yo pienso que eso no se puede detener”.
(Dayana, 24 años, Trabajo Social, Décimo semestre).

Es decir que los medios de comunicación han difundido y tergiversado la concepción que se tiene sobre el envejecimiento, la cual tiende a favorecer un dialogo que propende por la búsqueda de cuerpos jóvenes y “bellos”.

En este sentido la dieta es una disciplina que se le impone al cuerpo sometido a la tiranía de la delgadez; dentro de este también otra disciplina es el ejercicio para las mujeres, no siempre es fácil en el caso de las mujeres distinguir lo que se hace para fines de un buen estado físico de aquello que se hace para obedecer los requerimientos de la feminidad. Los hombres al igual que las mujeres levantan pesas, hacen yoga, hacen gimnasia, y aeróbicos, aunque el ejercicio es una actividad grandemente femenina. Sin embargo, la obsesión femenina esta enfatizada con el peso; también buscan diseñar, y no solo para afirmar el cuerpo ni reducir su tamaño, sino para reestructurar sus diversas partes como quien esculpe a partir de un modelo (Bartky, 2007).

Por otro lado, el consumo de productos que atenúan el paso del tiempo a través de su comercialización con el fin de evitar ciertos cambios físicos que marcan el paso de los años, los cuales han sido de influencia para las estudiantes que hicieron parte de la investigación, tales como productos para el cabello, vestuario, una piel libre de imperfecciones, las arrugas, el sobre peso, manchas sobre las manos y piel entre otras. Esta tendencia avocada a la apariencia física aumenta notoriamente, tal como lo plantea una de las entrevistadas quien menciona que estos han motivado a plantearse el envejecimiento como algo degradante no aceptable para su vida diciendo que.

“No me veo como una viejita, con arrugas, canas tampoco acepto la ley de la gravedad, pues no me visiono como una abuelita de la tercera edad sé que moriré joven por eso de una u otra forma busco información en internet, sigo los tips que pasan en televisión que son a base de frutas que a la larga me ayudan” (Jann Camila, 26, Contaduría Pública, Sexto semestre).

En los planteamientos de esta entrevistada se muestra un temor al envejecimiento, puesto que los cambios que se producen a nivel físico para ella le son desagradables y como el sentirse una mujer de edad avanzada le es incómoda, hasta el punto de concebir la idea de morir jóvenes, entonces se puede decir que el envejecimiento le

marca ciertas concepciones frente al envejecer que la impulsan a buscar medios para de detener el paso de los años.

El tema de la influencia de los medios de comunicación no solo muestra los estereotipos de belleza corporal femenina, si no que pretenden movilizar a la población, en este caso a las mujeres entrevistadas a quien estos han motivado a estar siempre jóvenes y hacer parte de esa tendencia hegemónica que totaliza los cuerpos en un solo modelo con características tales como: cabello largo y lizo, labios prominentes, caderas anchas, glúteos y senos voluptuosos, piel tersa, cintura delgada y ropa de marca y de última tendencia.

Al respecto, algunas de las estudiantes reconocen que existe una fuerte y creciente imposición, puesto que los medios de comunicación nacional transmiten su mensaje de una forma no tan visible, mostrando un adulto mayor que tiene una actitud positiva frente a la situación que está viviendo o está por vivir a través del uso de productos que así lo permiten, mostrándolos además como adultos que pueden ser autónomos e independientes en todos los aspectos en los que ellos incursionan cotidianamente, sin embargo, en una minoría las estudiantes entrevistadas no se sienten identificadas con esta versión que muestran los medios de comunicación, puesto que según ellas no representan a los adultos mayores como los que cotidianamente conocen.

“No, para nada o por lo menos yo no me identificaría con las mujeres ⁴cuchibarbies que muestran en televisión, porque me parece que son sacadas de una vitrina”. (Danna, 24 años, Trabajo Social, Décimo semestre).

Las entrevistadas en su mayoría coinciden de que las imágenes emitidas por los medios de comunicación son una falacia frente a lo que en la realidad es el estar en edades avanzadas. Por su parte, los medios masivos de comunicación han influenciado en las construcciones que cada mujer posee, con respecto al ideal de mujer bella, además ha influenciado a tal nivel de mostrar el envejecimiento, como un estado de vigorosidad, de cuerpos conservados en cuanto a apariencia física, motricidad, mentalmente activos. En este sentido, se puede ver lo paradójico y

⁴ Mujeres que aparentan una edad menor a su edad cronológica debido al uso de diferentes estrategias

contradictorio que muestran los medios de comunicación, puesto que las imágenes que emiten son irreales, es decir, no muestran como es una persona adulta mayor, a la vez que promocionan productos para el envejecimiento donde “te dicen detén el paso de los años”. Tal como lo afirma una de las entrevistadas:

“No los muestran como son, porque a veces alteran las cosas, entonces para la venta de un producto los muestran en un buen estado de salud, los muestran rejuvenecidos, pues obviamente yo veo que esas personas tienen ochenta años y uno le nota como si fueran de sesenta”(Ana María, 20 años, Administración de Empresas, Quinto semestre).

Cabe resaltar, que los medios de comunicación al estar insertos dentro de la sociedad no hacen elección o distinción de diversidad étnica o sociocultural, dado que esta busca dar continuidad a la cultura homogeneizadora, pretendiendo unificar sin tener en cuenta la diferencia del contexto. De esta forma, una de las estudiantes entrevistadas menciona que los medios de comunicación poseen un fin, con respecto a las necesidades creadas por estos mismos.

“Creo que ellos lo hacen con un fin, saben que las personas tenemos ese problema de aceptación de que no queremos llegar a la vejez, entonces lo hacen con el fin de jugar con esa parte de la emoción de la persona ósea como formar una falsa ilusión, solamente para tener un medio adquisitivo para que la persona adquiera el producto y ellos ganar su dinero independientemente si están jugando o manipulando las emociones de otra persona” (Leidy, 21 años, Contaduría Pública, Cuarto semestre).

Por lo anterior, se puede mencionar retomando a Pérez (2013), que estas proyecciones están ligadas a las sociedades capitalistas de consumo las cuales pretenden impulsar la economía de lo nuevo y bello, lo cual de una u otra forma marginaría la imagen de los adultos mayores que no encasillan en estos modelos predominantes socialmente a través de distintas estrategias que a diario bombardean el modelo de belleza, imponiendo este prototipo como el correcto y al que todos deben aspirar porque envejecer ahora en tiempos del furor de la tecnología no es aceptable, además, la información que se recibe de estos incita a estar atentos a los requerimientos que hace

la presión consumista que confunde y moldea los deseos, necesidades y comportamientos de estas mujeres pues no hay un control de los mensajes publicitarios.

13.4 El Reproche Frente al Espejo.

En este sentido, se evidencia que la minoría de estudiantes entrevistadas asumen que después de determinada edad las mujeres tienden a concebir una idea de invisibilidad y que su protagonismo en la vida declina a que estas sean vistas como inexistentes para la sociedad, ya que solo cabe el ímpetu de mujeres jóvenes que se encuentran en edades de los veinte y como máximo la llegada a los treinta años, por ser portadoras de vigorosidad, tal como lo expresa una de las entrevistadas:

“La edad ideal en la que me gustaría permanecer es la de los 25, porque es la etapa en la que uno está experimentando, aprovechando oportunidades y conociendo un poco más de lo que el mundo me ofrece” (Paola, 22 años, Contaduría Pública, Segundo semestre)

En contraste a lo anterior, se pudo constatar que algunas estudiantes han llegado a concebir un pensamiento de que las mujeres en determinadas edades son mujer sin sueños, las cuales viven de recuerdos y añoranzas del pasado, tal como lo relata una de las estudiantes que hizo parte de la entrevista.

“Me veo bien en todos los aspectos, aunque con algunos cambios en mi cuerpo y creo que uno añoraría retroceder el tiempo y conservar mi cuerpo y disfrutar de cosas bonitas y hacer cosas que de pronto por temor no las hice” (Danna, 18 años, Contaduría Pública, Quinto semestre).

En este orden de ideas, otro de los puntos a tener en cuenta a partir de las entrevistas, se relaciona a la edad que estas poseen, en donde para algunas de las mujeres entrevistadas les genera temor, incomodidad y en alguno de los casos molestia al

momento de revelar la edad real. Esto les implica reconocer que el tiempo está transcurriendo, trazando un camino al cual de una u otra manera se evita llegar.

“No la escudo, pero tampoco me parece tan conveniente decirla, igual no me incomoda, pero tampoco es como para andarla diciendo o también depende de las personas con las que uno se encuentre, pero por lo general no me gusta decirla, no porque me digan estas vieja sino por privacidad” (Paola, 22 años, Contaduría Pública, Segundo semestre).

La entrevistada plantea que no le incomoda decir su edad pero tampoco está en total acuerdo con el hecho de divulgarla, razón por la cual muestra que hace una selección de personas a quien le dice o da su edad, al mencionar que depende de la persona, quizá esto dependa de otras situaciones tales como la confianza o la relación que maneje con esas otras persona para decirle su edad sin ningún reparo, aunque también refiere que no le gusta decirla cayendo en una contrariedad con lo que menciona porque tal vez de una u otra manera el decir su edad en verdad le desagrade aludiendo que es privada.

13.5 El envejecimiento y la fealdad un amanecer y atardecer de una planta.

En su mayoría las estudiantes entrevistadas perciben que el envejecimiento es un estado de la vida en que se presentan cambios físicos alrededor del cuerpo, siendo el envejecimiento un estado donde los encantos y atributos de belleza corporal pierdan su esencia; por lo tanto, este proceso es similar al de una planta que nace con ciertos beneficios de la naturaleza, lo cual hace en su crecimiento se le atribuya un esplendor con matices y colores que a la vista de su entorno causa admiración, pero con el transcurso de los días surgen transformaciones en su tonalidad y matices llevando al apocamiento donde su vitalidad se pierde por agentes internos y externos quienes le extraen su lozanía.

En relación a lo anterior y bajo los planteamientos de Feixa (1996) se define que el envejecimiento y el proceso de envejecimiento, está referido a seres vivos, a los

aspectos biológicos, así la vejez es la calidad de viejo, asociada al deterioro físico y psíquico, y se refiere al último periodo del ciclo vital de los seres humanos, en este caso el de las mujeres que hicieron parte de la investigación. Así pues, si se reúnen las distintas definiciones, desde un punto de vista biológico, la vejez aparece como resultado de un proceso de envejecimiento, entendiendo este último como el conjunto de modificaciones inevitables e irreversibles que se producen en los seres vivos cuyo final es la muerte.

En este sentido, los ideales de belleza traen implicaciones, complicaciones y modificaciones que se dan en el cuerpo, a causa del envejecimiento, algunas de las mujeres entrevistadas lo relacionan con la fealdad, quizá sea una de las preocupaciones o resistencias al tener que llegar a esta etapa de la vida, puesto que su cuerpo reflejará deterioro en la piel, arrugas, manchas y cicatrices en el cuerpo, brazos y piernas débiles, caída del cabello entre otras, tal como lo expresan dos de las estudiantes entrevistadas:

“No pues la verdad nadie quiere envejecer, todos nos queremos quedar jóvenes, el rostro si arrugas, ósea bonito y con sabiduría con inteligencia, cerrar la brecha de la ignorancia pero pues tiene que llegar y uno tiene que aceptarla pues por la apariencia física nadie quiere ser viejo, nadie quiere sentirse feo, porque los viejitos a veces se sienten feitos pero pues eso más que todo” (Leidy, 21 años, contaduría pública, Cuarto semestre).

Finalmente, fue interesante comprender aquellas valoraciones que tienen las veinte estudiantes de la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca de los programas nocturnos, con respecto a las representaciones sociales que ellas van elaborando a partir de su propio proceso de envejecimiento, desde sus propias subjetividades y experiencias personales, entendiendo que este es un proceso inherente a cada una de las personas, el cual es algo que no se puede evadir ni evitar sino más bien atenuar.

En efecto, entender el envejecimiento desde la concepción desde las mujeres que hicieron parte de la investigación, permitió entender que este es el resultado de construcciones sociales que los sujetos han elaborado en torno a este fenómeno social, lo que nos muestra que es posible modificarlo y transformarlo.

Se puede decir entonces que al explorar las unidades de análisis se encontró los significados que las estudiantes le atribuyen al envejecimiento no están concebidas de forma homogénea, sino por el contrario se da una clara división entre aquellas mujeres que consideran que la vejez es una etapa de la vida a la cual se le atribuye un aspecto negativo que la sociedad ha creado, delegándole atributos que solo las posiciona en un estado pasivo, puesto que actualmente existe una fuerte tendencia a pensar que lo viejo no sirve así como a considerar que el envejecimiento es una etapa no deseable en la vida.

Se sostiene que hoy en día cuando se habla de la vejez se lo hace de manera peyorativa, en donde se crea el mito tendiente a pensar que todas las personas mayores tienen mala salud, limitaciones físicas, que están solas, que sus ilusiones se esfuman, etc. Esto es una creencia que ha contribuido a que la vejez sea vista como una etapa a la que no se desea llegar.

Para cerrar este capítulo se plantea que se debe romper con los mitos y estereotipos del envejecimiento pues quizá es necesario e implica aceptar que hay muchas maneras de envejecer, que no sólo es posible avanzar hacia una idea determinada de persona mayor, sino que dependerá de cada persona en concreto.

CAPITULO III.

14. EL CINTURÓN ME CIÑE Y ME TALLA.

El presente capítulo dará cuenta de las tensiones y resistencias que se han generado ante los modelos culturales de belleza femenina en algunas de las mujeres estudiantes de los programas nocturnos de la Univalle, Sede Norte del Cauca. En estas problematizaciones juegan papeles importantes no solo el carácter de construcción social que definen a la belleza femenina y al envejecimiento si no los medios de comunicación, los cuales, enfatizan los provechos que puede traer consigo alcanzar ese ideal de belleza tan anhelado socialmente. De este modo, los medios de comunicación, operan como entes de influencia para que estas mujeres adopten comportamientos, actitudes, y emprendan acciones en pro de esos ideales de belleza. Vale rescatar que no todas las entrevistadas siguen con fidelidad dichos modelos, a algunas les ha generado ciertas tensiones y resistencias a esas peticiones sociales que buscan homogenizar su apariencia física, mencionando que estos medios de comunicación muestran a la mujer como un producto que puede ser exhibido. Ante esta situación, algunas de las mujeres que hicieron parte del proyecto investigativo, evitan usar excesivamente productos o las diferentes técnicas que garantizan el alcance o mantenimiento de estos ideales así como la influencia de lo étnico y religioso en estas tensiones y/o conflictos.

14.1 La tiranía de la belleza

En este sentido, las estudiantes que hicieron parte de la investigación, en su mayoría respondieron que los medios masivos de comunicación constantemente enfatizan sobre los diversos beneficios de la conservación del cuerpo y de la belleza femenina, los cuáles son la recompensa del trabajo físico y la adquisición de una mejor salud, lo que permite conseguir de éste modo una apariencia mejorada, la cual está centrada en el consumo como propuesta de estilo de vida, a partir de la adquisición de hábitos tales

como el ejercicio, uso de productos dietéticos y/o cosméticos y procedimientos quirúrgicos, los cuáles, señalan la centralidad y relevancia que adquiere la apariencia y el cuidado del cuerpo.

Ante esta situación, algunas de las estudiantes que hicieron parte del taller “Mi silueta expresa”, afirman que el avance tecnológico y la difusión masiva de los medios de comunicación a través de imágenes que se muestran en la televisión, redes sociales, prensa, cine entre otras, influyen en la auto-preservación del cuerpo, les estimula a adoptar estrategias e instrumentos para combatir el deterioro y de la degradación causa de los cambios que se presentan en consecuencia del paso del tiempo.⁵

Así mismo, se encuentran en la vasta oferta mercantilista tecnologías cada vez más invasivas y reconstructoras de lo corporal que llevan a cuestionamientos recurrentes sobre qué es el cuerpo en la actualidad. Mientras que es el cuerpo es una entidad cuyo destino inevitable es perecer, la tecnología permite (re)construir cuerpos e identidades más allá de la materialidad, disolviendo las limitaciones ya que atraviesan las fronteras de lo imaginable y accede a lo que, hasta el presente, se consideraba inaccesible, de manera que resulta posible la recreación de los cuerpos, y la modificación de sus contenidos genéticos (Lucerga, 2003).

También se visibiliza que algunas de las estudiantes que participaron en la entrevista semi-estructurada asumen una postura de resistencia ante las representaciones que se difunden en los medios de comunicación, puesto que la belleza corporal femenina se rige en el auto-cuidado del cuerpo, hasta tal nivel de convertirlo en algo superficial, donde además la mujer es vista como objeto de exhibición y representación de un modelo establecido socialmente de belleza y mujer ideal. Se nace como hombres o mujeres, pero no masculinos ni femeninas, la feminidad es un artificio, algo que hace parte de una invención un logro, un modo de actuar y de volver a poner en escena normas de género recibidas que emergen como un número de estilos (Butler, 1985:11).

⁵ Tomado de diario de campo Taller “Mi silueta expresa”, realizado el 02/10/2015.

Ante estas situaciones, algunas de las estudiantes han optado por tomar acciones de resistencia ante el modelo dominante, evitando el consumo excesivo y aplicación de productos cosmetológicos, adelgazantes, prendas de vestir, entre otros, que diariamente ofertan los medios de comunicación y el contexto.

Sin embargo, se logra evidenciar que una forma de resistencia está asociada a lo étnico y religioso, por ser estos aspectos portadores de unos usos y costumbres que terminan por influir en su forma de pensar, sentir, expresar y actuar, a tal nivel de concebir que el generarse prejuicios así mismas de su apariencia física, es estar en contra de Dios, y de sus creencias etnoculturales .

“No me gusta y me incomoda la supuesta belleza, típico de una mujer vanidosa lucir espectacular que para ir a un evento importante, o ir al trabajo, tener que arreglarse, peinarse o maquillarse de distintas maneras, por eso trato de ser una mujer sencilla en mi manera de vestir y no me importa lo que digan o piensen los demás, yo soy yo única y así me hizo Dios y me amo tal como soy” (Dayana, 18 años, Contaduría Pública, quinto semestre).

Algunas de las mujeres estudiantes que hacen parte de un grupo religioso y étnico conciben que los medios de comunicación y los sistemas de dominación entran como una ola imperante a tratar de controlar, corregir, conquistar, manipular y transformar los cuerpos como si fueran máquinas que necesitan cambiar las piezas rotas o defectuosas por otras que sean complementarias al modelo dominante.

Por consiguiente, en la realización del taller “Mi silueta expresa” y el registro de diario de campo permitió entrever que una de las estudiantes quien se identifica como indígena expresa que la resistencia ante el modelo imperante de consumo y de comunicación masiva no es fácil de resistir, ya que diariamente ofertan estilos, modas y productos alternativos para mejorar la apariencia física, los cuáles se ven reflejados en la apariencia de sus compañeras de trabajo y de estudio, ya que desde sus propias experiencias, comentan que los procesos estéticos, dietas, productos cosmetológicos y

rutinas de ejercicio, son considerados como algo positivo que contribuye a mejorar su apariencia física y con ello su autoestima⁶.

Las ideas expuestas permiten visualizar y comprender el pensamiento y posición real y natural de la mujer indígena en la sociedad, ya que la estudiante expresa que la mujer no es vista como un objeto que debe calificarse por sus rasgos o atributos físicos, tampoco debe la mujer sacrificar placeres como el alimentarse bien, el descansar bien, y el tener tranquilidad psicológica, pues un cánón de belleza tan alto y artificioso solo conseguirá frustrar y deprimir a la mayoría de mujeres.

En este sentido, desde el pensamiento cultural que tiene esta mujer estudiante desde su cosmovisión de mujer indígena, concibe que la belleza es algo natural y parte de su feminidad, en la sencillez y calidez de su trato, en la ternura y coraje de su instinto maternal, en la dulce manera en que sabe amar, en lo colorido y finamente decorado de sus prendas y accesorios, que son la expresión de una cultura milenaria armoniosa con la naturaleza, además de la sencillez en su vivir, ya que puede amar mucho y ser feliz con poco, en su largo cabello al que le ofrece cuidado y dedicación, como ofrece dedicación abnegada a su rol de esposa, compañera, madre y amiga .

Desde sus creencias y prácticas como mujer indígena, asume que la belleza de una mujer que hace parte de su comunidad es natural, asociada a la armonía. Pues la belleza de la mujer indígena no está en el maquillaje, ni en el cabello teñido con tintes químicos, ni operaciones para tener un físico artificial, está en su conexión con el medio ambiente con la naturaleza y con su cosmovisión.

Por consiguiente, también son destacables los pensamientos que tienen algunas de las mujeres entrevistadas, que asumen unas posturas de resistencia y crítica a esos modelos imperantes que han invadido los pensamientos y cuerpos de las mujeres, a tal nivel de atentar contra su propia salud, sometiéndose a procedimientos y cirugías estéticas, ya que el hecho de ser mujer les ha exigido mantener una figura esbelta,

⁶Tomado de diario de campo Taller “Mi silueta”, realizado el 02/10/2015.

deseable y envidiable, la cual es construida por el entorno sociocultural. Para tales fines les ha generado crear una obsesión por pretender alcanzar ese ideal de belleza, lo cual hace que algunas estudiantes entrevistadas lo miren desde su subjetividad como algo inaceptable, que no cabe en sus mentes.

“No, jamás me he propuesto hacerme cambios en mi cuerpo, mucho menos hacerme algo estético, pues uno si es inconforme, pero no como para llegar a hasta allá, pues vestirme a la manera que más me gusta si, entre más natural mejor, ni el maquillaje utilizo, y otra cosa a la que me resisto es al cabello sintético y al alisármelo, me gusta mi pelo natural porque así es mi estilo natural” (Navi, 19 años, Contaduría Pública, Segundo semestre).

“No me gustan, porque si yo me he visto en un espejo y me quiero como soy, osea no tengo la necesidad de hacer sentir bien a otra personas, para que me vean mucho más bonita, no me parece, uno debe ser como es, como Dios nos mandó al mundo” (Paola, 21 años, Contaduría Pública, Segundo semestre).

En este sentido, según los relatos en mención, este grupo de mujeres no siguen patrones dominantes que las sumerjan en la búsqueda de prototipos de mujer ideal, es decir se aceptan tal como son, reconociéndose como mujeres que poseen cualidades físicas y naturales, lo que hace que se diferencien de las demás; Por tanto su pensamiento no está dirigido estrictamente a rendirle culto al cuerpo, ni tampoco ser esclavas de sí mismas.

14.2 Una dualidad entre el obedecer y ser.

Las tensiones surgen a partir de las presiones sociales que motivan la forma cómo se debe ser dentro de la sociedad, de este modo, surge el desarrollo de acciones por condiciones incompatibles que el contexto sociocultural está exigiendo para poder tener un lugar y reconocimiento dentro de este, las sensaciones de ser diferentes y no encajar dentro de los parámetros establecidos responden a un estado emotivo que

produce conflictos, tensiones, frustraciones y exclusión dentro de la interacción social, familiar o personal.

En este sentido, podríamos asociar esas tensiones a los planteamientos de, Ezequiel Ander-Egg (1995), quien sostiene que el conflicto es un proceso social en el cual dos o más personas o grupos compiten unos contra otros, en razón de tener intereses, objetos y modalidades diferentes, con lo que se procura excluir al contrincante considerado como adversario. En este caso, y llevándolo a este proyecto de investigación, se podría decir que en las exigencias socioculturales con relación a la belleza corporal femenina ya existen parámetros que limitan a algunas mujeres, mientras que a otras obliga a moldear sus cuerpos para obtener reconocimiento y aceptación social.

Las exigencias socioculturales de cuerpos perfectos, bellos y saludables, se han adoptado y producido a partir de una gama de modelos de belleza, tanto para hombres como para mujeres, en los que se desconoce y se excluye cualquier tipo de diferencias, tales patrones promueven todo tipo de discriminación a quienes no cumplen con las características de belleza que estos demandan, remitiendo al conflicto interior consigo mismas.

En diversas ocasiones, se debaten entre aquello que quieren y entre aquello que se debe, formando en algunas posibles dilemas que fuerzan las vidas de estas, llegando en muchos casos a entrar en la dimensión de contradicciones y ambivalencias, puesto que no hay una clara decisión entre lo que realmente son y lo que la sociedad les exige.

El entrar a debatir entre lo que se exige y lo que se es, ubica a las mujeres en una inestabilidad emocional que perpetúan esas necesidades de alcance de lo que la sociedad exige, a través de muchos medios y formas; el deseo de llegar a la delgadez y al ideal de belleza corporal femenina, son el producto de las metas creadas por la sociedad, a partir del cual, de forma individual se construye un ideal de belleza.

La belleza seductora que propone la sociedad es una doble y poderosa arma, donde por una parte, la aleja de aquello que ella concibe como verdad y por otro lado, las

extrae de las realidades que ellas venían concibiendo, lo cual las lleva a crear conflictos debido a su constante estado de ficción.

Esta formación de la identidad que se perfila y transforma en el marco de las relaciones sociales mediante las distintas interacciones cotidianas que se gestan desde sus propios contextos socioculturales, denomina y reglamenta cómo actuar frente a las diferentes situaciones que se presenten y donde siempre están en juego los constructos sociales que terminan mediatizando los comportamientos de las mujeres.

“Las personas siempre están allí como presentes a ver uno que tal se ve, siempre lo juzgan como se va a vestir, si va alguna parte, que si va con otra ropa que no está de acuerdo, eso me molesta” (Angie, 20 años, Administración de Empresas, Quinto semestre).

“Porque tengo mi propia personalidad, porque me dicen que me vista de colores, pero no me gusta, soy yo la que me siento bien con mi color negro, y ya” (Astrid, 26 años, Trabajo Social, Décimo semestre).

Sin embargo, hay quienes no están totalmente de acuerdo con aquello que la sociedad exige para considerar a alguien como bello y aceptado dentro de los entornos socioculturales, tal es el caso de la entrevistada, quien dio el relato anterior planteando que ella no sigue los parámetros socialmente establecidos por el hecho de ser mujer, esto muestra que hay un cierto grado de resistencia frente a las exigencias que emana la sociedad, priorizando la forma en la que ella se siente y el significado que quizá tiene para ella el hecho de portar ropa de color negro.

El abordaje de la perspectiva de género, nos remite reconocer la diferencia sexual desde un modelo que permite la comprensión y análisis de las construcciones sociales y culturales que se han generado a partir de la condición de sexo, tanto para hombres como para mujeres, donde por medio de la interacción social a la que se encuentran expuestas o expuestos se les asigna una forma propia de ser, actuar, comportarse y hasta vestir, tal es el caso del uso de los colores rosa pastel, ya que este hace alusión a la delicadeza y pulcritud propio de las mujeres, además, deben poseer un pensamiento característico junto a un razonamiento y actuación distintivo; es decir, las

mujeres deben incluir en sus vidas los aspectos cognitivos, afectivos y simbólicos propios de su condición de mujer.

En este sentido, los niveles de estrés o tensión aumentan, se sobrepasan comportamientos que pueden conducir a otras acciones que provocan preocupación en medio de su realización, presentándose una vulnerabilidad emocional, puesto que, socialmente ya se tiene diseñado como se debe actuar y ser, que es lo bello y lo feo, como se debe vestir y maquillarse dependiendo si es hombre o mujer; donde la sociedad ha sido el garante de producir cuerpos sometidos y practicados, es decir, cuerpos dóciles (Foucault, 1979).

Al respecto, la interacción en la cotidianidad determina, en buena medida, la forma como las personas se comportan, a lo que se deben orientar y conforme a estas actuar bajo una medida de presión y cánones establecidos que restringen e impulsan a la realización de hechos y acciones que para algunas mujeres les cuesta y más sin embargo se empeñan en lograrlo como lo hace una de las entrevistadas en el momento en el que se le realiza la siguiente pregunta. ¿A usted que le molesta o incomoda de las cosas que hace para verse bonita?:

“La verdad todo, aunque no haga muchas cosas, me maquillo muy muy de vez en cuando y el uso de tacones que me parece horrible, estarse arreglando el cabello, las uñas y quedarse sentada como una estatua más de una hora, me parece súper fastidioso, pero en ocasiones lo hago” (Danna, 24 años, Trabajo social, Décimo Semestre).

En este relato la entrevistada muestra un grado de inconformidad con respecto a los argumentos que plantea, pues refiere que le incomoda tener que maquillarse, peinarse y plancharse el cabello, hacerse manicure, pedicura, usar tacones y hasta la forma de sentarse; es decir, adquirir comportamientos y actitudes asociados a lo femenino, tal como la sociedad lo manifiesta y trata de influenciar por todos los medios con los que cuenta, para que estos se conviertan en algo infaltable dentro de sus necesidades, en el caso de la entrevistada, la cual siente la presión que ejerce su alrededor que aunque

le fastidia e incómoda se somete a realizar y a llevar prendas y accesorios que son propios para las mujeres.

Al respecto, desde la visión de la perspectiva de género y con relación al relato anterior, se evidencia que aún se continua en las lógicas tradicionales que de forma seductora persisten con su forma de ver el mundo por categorías de femenino y masculino, sin alternativa a modificaciones, pese a que las luchas de los movimientos de mujeres que proponen una manera especial de ver el mundo, no con las viejas categorías de femenino y masculino, sino a través del prisma de elecciones y roles que van cambiando con la cultura, y que hoy incluyen además de la masculinidad y la feminidad una gran diversidad.

Desde la pertinencia de las entrevistas de algunas mujeres, éstas han creado un pensamiento frente a los niveles de presión que ejerce el entorno sociocultural en relación a la búsqueda de esos ideales de belleza, los cuales entran en contradicción con sus acciones, puesto que las entrevistadas mencionaron al inicio de esta, que no accederían a ningún tipo de cirugías y proceso estéticos, pero luego afirman que no se sentían conformes con partes de su cuerpo, dando a entender que si contaran con la posibilidad de modificarla lo harían.

Por medio de las entrevistas también han reconocido que las mujeres en su mayoría conocen los diferentes procesos estéticos, así como los efectos positivos y negativos que acarrear los mismos, lo que las lleva a pensar que de una manera u otra están sometidas a modelos de belleza socialmente contruidos, en donde a diferencia de los hombres son quienes están más ligadas a estas exigencias, dejándose llevar por esos modelos dominantes, quienes les ofertan estrategias y modelos que garantizan, moldear su cuerpo a la necesidad que esta requiera y así poder atribuirle la connotación socialmente construida de cuerpo “bello” y con ello estar a gusto con su imagen, tal como lo menciona una de las entrevistadas.

“Yo quiero los senos grandes cierto? Pero yo ya tengo una lipo entonces no sé si me haría la de los senos, pero sé que me sentiría mejor, entonces no se y además me da miedo porque sería la segunda y de pronto me vuelvo

dependiente de eso, pero es que se ven tan bonitos” (Danna, 24 años, décimo semestre trabajo social).

En relación al testimonio, se puede plantear que a veces las mujeres se someten a estos cánones de belleza que persiguen una perfección corporal, una imagen atractiva y sexy ante los abrumantes modelos sociales, por representar un cuerpo perfecto; cuerpos que finalmente no representan lo que ellas son como mujeres sentí-pensantes, sino que muestran la imagen de una mujer que se preocupa más por satisfacer el gusto de los demás, que el propio, esto podría deberse a que históricamente, las mujeres han sido reconocidas a partir de sus cuerpos, relegando lo que ellas son capaces de hacer, decir, diseñar y formular, así pues, podría plantearse que el cuerpo se ha constituido en un elemento más de opresión y subyugación hacia las mujeres.

Estos cuerpos materializados se han convertido además en un punto de conflicto interno entre las estudiantes, debido a la ambivalencia en la que se encontraban algunas de estas mujeres estudiantes, puesto que manifestaron no quererse realizar cirugías o procedimientos de carácter estético, por considerarlos sinónimo de superficialidad, vacío y falta de conformidad y agradecimiento con lo que Dios les ha dado. Sin embargo, a partir del planteamiento imaginativo que se les hizo acerca de la posibilidad de dárseles en ese momento la opción de cambiar alguna parte del cuerpo, en su gran mayoría mencionaron que si lo harían, pues dicha parte no les hacía sentir conforme con su imagen, tal como lo narró una de las entrevistadas.

“Pues me parece que las mujeres que se hacen cirugías estéticas son mujeres artificiales, yo veo una mujer operada y me parece una persona artificial y no agradece lo que Dios le dio. Por ejemplo, allá donde yo vivo está muy de moda las cirugías estéticas y entonces yo con eso no soy partidaria porque es una vanidad superficial, ellas se ven y no se sienten bien con ellas mismas porque saben que eso de un momento a otro se desaparecerá, ya que si es algo necesario por salud si es bueno.... Huy no, yo me modificaría el estómago de una porque con la universidad me he vuelto perezosa y me he engordado un poquito”. (Ingrith, 22 años, Segundo semestre, Contaduría Pública)

Así pues, la mayoría de mujeres entrevistadas, refirieron de forma inconsciente que dicha contradicción podría deberse a que el ámbito sociocultural en el que estas

estudiantes se encuentran inmersas les exige mantener una “buena” apariencia corporal, también les manifiestan que sería ideal si se consiguiera de forma natural y esto, según algunas estudiantes que hicieron parte de la investigación, podría venir, principalmente de influencias de los hombres, pues ellos han convertido a la mujer en objeto de deseo, a la cual, se la valora solo dependiendo de esa apariencia física que se hace evidente para las y los demás que le rodean, como lo plantea una de las entrevistadas.

“Pues, por lo menos, yo me voy allá donde vivo, allá los hombres ven una mujer operada y ahí mismo van diciendo, huy esa mujer si es que esta buena, porque así dicen ellos de las mujeres y eso a ellas les gusta, las hace sentir uff lo último, como que dicen ellos me admiran porque yo si soy hermosa” (Ingrith, 22 años, Contaduría Pública Segundo semestre).

De este modo, se podría plantear que el anterior relato muestra la importancia del hombre en la influencia de la construcción de cuerpos con características ideales ya que éste es quien le asigna un calificativo a esa construcción. Además desde lo masculino hace que la mujer sea vista como objeto de deseo sexual y de admiración buscando ser reconocida y valorada por personas del mismo sexo, o por el contrario del sexo opuesto.

De igual forma, otro caso de ambivalencia que se pudo observar en las entrevistas fue el hecho de que algunas de las estudiantes mencionaran su inconformidad frente a las implicaciones que trae alcanzar una buena presentación personal, puesto que a diario, deben recurrir a diversas técnicas que en determinados momentos es incómodo, tal como lo relata una de las mujeres entrevistadas.

“Arreglarme el cabello, porque aunque es lo que más me gusta, me demoro en arreglármelo porque me toca planchármelo cada vez que me lo lavo”. (Marisol, 23 años, Segundo semestre de Administración de Empresas).

Para finalizar, se puede decir que el ámbito sociocultural invade tanto las vidas de los sujetos y las sujetas que les impiden albergar la idea de hacer, ser y actuar de forma distante y diferente a lo ya estipulado por esta, imponiendo ciertas presiones que de

forma diciente obligan a ejecutarlas para poder alcanzar ese ideal de belleza, lo cual a su vez impide notar el paso de los años, tal como lo refirieron algunas de las mujeres estudiantes de la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca, en donde mencionaron que se les ha puesto a la mano estrategias y alternativas que giran en torno al logro del ideal de belleza.

De igual forma hombres y mujeres a lo largo de la historia han vivido en contextos donde la desigualdad, presión social y exclusión social hacen parte de su realidad. No hay disposición de incorporarse a la lucha donde cada quien se siente conforme y dispuesto a seguir sus ideales, sin miedo y sin represión sociocultural.

15. RECOMENDACIONES PARA LA REFLEXIÓN Y ACCIÓN DESDE EL TRABAJO SOCIAL

Uno de los campos de acción preponderantes para la intervención del Trabajo Social lo constituyen aquellos espacios en los que se dan situaciones de subordinación o relaciones desiguales, que llevan a uno u otro ser o grupo social a situaciones de exclusión o marginación, por estos planteamientos fue relevante tener en cuenta la perspectiva de género como un eje transversal, desde sus aportes teóricos y con ello una reflexión sobre los mismos, con los cuales finalmente pensamos es relevante para intervenir sobre múltiples complejidades que se dan en el entramado social y que implican problemáticas asociadas las subjetividades e identidades femeninas y por lo tanto a la vulneración de los derechos de las mujeres.

Teniendo en cuenta estos postulados que se tuvieron en cuenta, se consideró indispensable el trabajo sobre lo que se concibe como las relaciones asimétricas entre hombres y mujeres, las cuales en las esferas públicas y privadas siguen dando a entender que las mujeres se relegan a tareas específicas, donde sus cuerpos se han convertido en ese símbolo que permite su categorización en estos espacios que pretenden mantenerlas ocultas. De la misma manera en el ámbito público, las mujeres también son remitidas a esos ámbitos privados, justificando dichos comportamientos en la supuesta fragilidad de las mujeres y necesidad de protección por parte de los hombres.

En este sentido, la integración sistemática de la perspectiva de género en el trabajo social requiere de líneas de acción que vayan en pro de una construcción de equidad, donde se deben incorporar innovaciones educativas que cuestionen y deconstruyan roles y estereotipos tradicionales sexistas que todavía permanecen en nuestra sociedad y que dificultan la relación entre las personas.

Por consiguiente, la influencia que ejercen las representaciones sociales alrededor del género y que reproducen desigualdades por medio del uso de simbolismos evidentes u ocultos, deben ser interpeladas por la generación de un pensamiento crítico para avanzar en procesos de auto afirmación y empoderamiento de las mujeres frente a

estas situaciones históricas de inequidad; es decir, una integración sistemática de la igualdad de género a nivel institucional y organizacional a través de un empoderamiento de los ámbitos públicos y privados.

De igual forma, teniendo en cuenta que la perspectiva de género va más allá del trabajo exclusivo con mujeres, es necesario que se dé una deconstrucción de lo que hoy se concibe como vida cotidiana y con ello el lugar que ocupan los hombres y las mujeres dentro de estas relaciones. Esto a partir de la generación de nuevas masculinidades en las que se propenda aun desde los mismos hogares por la deconstrucción que atañe históricamente las características determinadas para cada género, así como sus derechos, las formas de comunicarse, la distribución de trabajo, lo cual, se reflejaría en una relación de paridad social; de este modo, lo anterior, podría entonces traducirse en la generación de sujetas sociales capaces de evitar sentimientos, acciones y pensamientos que sigan legitimando esa división de mundos entre hombres y mujeres.

En este sentido, se debe tener en cuenta que en los contextos regionales a nivel estatal ya se vienen abriendo paulatinamente caminos a partir de la construcción de instrumentos como políticas públicas, las cuales es importante alimentar con acciones que conduzcan a transformaciones socioculturales a favor de la equidad de género.

Es importante también cuestionarse críticamente sobre las propias representaciones sociales que interiorizamos Trabajadores/as Sociales, en relación al género. Al ser parte de culturas basadas en la dominación masculina, podemos reproducir situaciones de subordinación. Estas intervenciones, deben estimar la singularidad de las mujeres, la generación de espacios comunitarios que les genere una visión de ellas mucho más activa y propositiva replanteándose su condición de mujeres y la generación de redes sociales de apoyo entre las mismas, donde además, estos espacios sean el ambiente propicio para la expresión libre de sus formas de resistir, de sus saberes, hallazgos y aportes (Guzzetti, 2012).

Es brindarles la posibilidad de generar desde ellas mismas acciones o actividades que permitan el desquebrajamiento de modelos fijados externamente por medio del estudio

de las políticas de género que existen en el país y en sus contextos puntuales, de aquí que de estas acciones puedan emerger saberes colectivos.

Finalmente, se considera necesario una constante actualización y capacitación sobre las leyes actuales que estiman los derechos de las mujeres, desde donde se podría aportar una serie de herramientas consideradas como necesarias, para organizarse y reclamar de forma alternativa sus propios derechos (López, 2007).

16. CONCLUSIONES.

En esta investigación fueron centrales las representaciones sociales frente a la belleza corporal y el envejecimiento femenino que tienen algunas de las estudiantes de los programas nocturnos de la Universidad del Valle, Sede Norte del Cauca. A partir de lo cual, se pudo comprender cómo la estructura sociocultural está mediatizada por una serie de normas, cánones y patrones de comportamientos establecidos, generándose lineamientos y esquemas que se posicionan como reglas a continuar a través de un conjunto de prácticas corporales, protagonizadas por algunas mujeres que hicieron parte de la investigación.

En este sentido, las mujeres asumen sus actuaciones sociales según condicionantes que les permiten participar en la sociedad y las cuales se reproducen por medio de la interacción social; una reproducción que se encuentra mediada por formas propias de la dominación masculina, las cuales son legitimadas a partir de la justificación de las relaciones duales entre mujeres y hombres que han generado una dominación que se ha convertido en una forma objetiva de interacción en su medio externo y cotidiano.

Por su parte, es necesario reconocer el poder ejercido por los medios de comunicación los cuales han provocado un contra-efecto hacia el fortalecimiento del ideal de belleza, que han aprisionado los cuerpos de las mujeres, destinándolos a vivir bajo las estrictas normas descritas por estos medios a partir del deseo de “un cuerpo bello e ideal” limitando, de esta manera, su libertad para vivir en el anhelo y deseo del propio cuerpo, arraigado en el pensamiento dentro de representaciones sociales que se ha adquirido y apropiado no sólo de forma natural sino también en una especie de obligación, de deber ser, convirtiéndose en una necesidad básica y necesaria para satisfacer y lograr la aprobación social.

Así pues, entender que las Representaciones Sociales se construyen a partir de la interacción con el contexto sociocultural, permiten entender que estas tienen un poder indudable en nuestra forma de ser, actuar, sentir y pensar, por medio de las cuales se propicia la comunicación interpersonal; estas Representaciones Sociales están íntimamente atadas a los procesos identitarios que cada mujer ha institucionalizado

como significados, acciones y comportamientos a partir de esa distinción del ser mujer o del ser hombre.

De este modo, vemos que hay una tendencia general y recurrente a pensar el género de acuerdo a las características biológicas aparentes de diferenciación sexual, es decir, un mundo social separado entre hombres y mujeres que acaba fijando imágenes y prácticas sociales que definen lo que se espera de una mujer y de un hombre, entrando en una dualidad que lo único que logra es desigualdad y exclusión social.

En este sentido, en relación al envejecimiento se han perpetuado grandes mitos y temores frente a la llegada de esta etapa, puesto que se tiene internalizado el tipo ideal de belleza femenina que posiciona a la vejez en un lugar degradante, inactivo al que no hay que llegar, al que hay que detenerlo a toda costa, creando la concepción que el envejecimiento es solo sinónimo de enfermedad y decrepitud.

Por otro lado, se pone en manifiesto que con la llegada a esta edad surgen limitantes asociados al temor los cambios físicos en su cuerpo y más aún las limitaciones que el contexto asigna; por cuanto se crea la concepción que el envejecer en las mujeres está relacionado con el deterioro físico que interviene en su autoimagen, lo cual hace crear una etapa que se verá atravesada por la frustración personal al no poder sostener la imagen de una mujer joven y bella.

Se entendió que los roles de género muestran una acentuada tendencia sexista, que ha separado las actividades de hombres y de mujeres donde se ha creado una lógica impositiva de subalternidad; partiendo de esto se crea un sin número de desigualdades, una lógica normativa estereotipada, anclada en una estructura social esencialmente patriarcal. En sentido general hemos visto que el término género se refiere a los aspectos sociales adscritos a las diferencias sexuales que ejerce una notable influencia en la visión que tenemos de nosotros mismos en el cómo nos desenvolvemos en todas las actividades de la vida diaria.

También se pudo reconocer que la llegada de esta etapa además de acarrear cambios físicos, también debe estimar la muerte social que la sociedad le asigna, puesto que se

considera que una de las características inherentes en esta etapa es la pérdida paulatina de los procesos cerebrales y mentales.

Sin embargo, también es necesario mencionar que algunas de las estudiantes mencionaron esta etapa como una oportunidad de goce y disfrute después de haber cumplido con su vida laboral activa, de realizarse familiarmente, es decir, tener nietos y una pareja estable que las acompañe, además de la adquisición de sabiduría gracias a la experiencia adquirida a lo largo de sus vidas, lo que les permite además, contar con una estabilidad económica lograda gracias a sus años de trabajo.

En estas construcciones de envejecimiento, se logró además identificar cómo los medios de comunicación juegan un papel preponderante, ya que gracias a su finalidad de hacer ver un modelo de belleza ideal, califican el envejecimiento como algo degradante, aspecto ante el cual, ofrece una gama de productos y comportamientos que propenden por el detenimiento de la llegada de esta etapa y la conservación de una buena apariencia física tan necesaria en sus contextos.

De esta forma, sin importar la concepción positiva o negativa que tenga una u otra mujer sobre el envejecimiento, se puede entrever cómo se concibe al cuerpo como su propio eje calificativo y sinónimo de aceptación o rechazo social.

Por su parte, dentro del proceso investigativo también se logró evidenciar que cada mujer construye su propia forma de ver la vida, en donde su accionar se ve influenciado por agentes externos, entrando en juego sus creencias, sentimientos y pensamientos, lo que potencializa a generar tensiones y resistencias creando en ellas la ambivalencia entre lo que son y lo que el contexto sociocultural le muestra, a través de normas, reglas y prácticas, en el cual se muestra el tipo de mujer ideal, poseedora de juventud y belleza, lo que lleva a la preocupación por el pasar del tiempo y con ello el envejecimiento.

En este sentido, es de resaltar que bajo los hallazgos de este proyecto investigativo se encontró mujeres adheridas a un marco sociocultural establecido, mostrando un acuerdo con este, el de mantener y seguir un modelo ideal de belleza, negándose aceptar el envejecimiento físico, también se vio mujeres que al estar fuertemente

influenciadas por la presión social, han tratado de resistir bajo pequeños parámetros y hacer lo que a ellas les gusta sin imposiciones, sin movilizarse fielmente hacia la sociedad les exige, imponiendo su propio legado y forma de ver la vida.

Finalmente, podemos decir que este proceso investigativo se concluyó que las fuerzas socioculturales que esta ejerce y establece es tan grande, que ha generado enormes presiones, sujetándolas a estas mujeres y poniéndolas en un ir y venir, es decir unas lógicas impositivas que generan vuelcos en las vidas de ellas, que aunque se quieran resistir de una u otra forma se ven rodeadas y permeadas por estos modelos dominantes.

17. BIBLIOGRAFIA

- Ander, E. (1995). Diccionario del trabajo social. Lumen. Buenos Aires.
- Andrade, M. y Muñoz, C. (2004). El taller crítico: una propuesta de trabajo interactivo. Cundinamarca Colombia.
- Arias, A. y Morales, F. (2007). Aspectos psicosociales del envejecimiento. Madrid.
- Argentina. La perspectiva de género. Aportes para el ejercicio profesional. (2012). Comisión Nacional Coordinadora de Acciones para la elaboración de sanciones de la violencia de género, ministerio de Justicia y de Derechos Humanos de la Nación. UNSAM. Recuperado de: http://trabajosocial.sociales.uba.ar/web_revista_4/pdf/13_Guzzetti.pdf.
- Belucci, M. y Rapisardi, F. (1999). Alrededor de la identidad, las luchas políticas del presente. Argentina.
- Barbieri, T. (1996). Certezas y malos entendidos sobre categoría género. Trillas. México.
- Barbieri, T. (1992). Política y elites familia género y cultura. Consejo editoria, Mexico Distrito federal.
- Barbieri, T. (1992). Sobre La Categoría De Género Introducción Teórico Metodológica. Revista Interamericana De Sociología, Núm. 2. México.
- Barbieri, T. (1993). "Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica" en: Debates en Sociología, Pontificia Universidad Católica del Perú, N° 18, Perú,
- Barbieri, T. (1992). Sobre La Categoría De Género Una Introducción Teórico Metodológica Revista Interamericana De Sociología, Núm. 2. México, 1992.
- Butler, J. (1999). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Ediciones Paidós Ibérica, SA. Barcelona.
- Butler, J. (2002). Cuerpos que Importan, Sobre los Limites Materiales y Discursivos del "Sexo". Paidós. Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1998) La Dominación Masculina. Editorial Seuil. Paris.

- Blanco, M. (2012). "La representación social de la belleza corporal femenina en mujeres adolescentes". Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- Becerril, R. (2011). *Cuerpo Cultura y Envejecimiento. Análisis de la imagen corporal en la publicación "60 y más"*. Universidad de Valladolid España..
- Burgwal, G. y Cuellar, J. (1999). *Planificación estratégica y operativa. Aplicada a gobiernos locales, manual de facilitación. Impresiones digitales*. Quito Ecuador.
- Bagnoli, A. (2004). "La multimetodología autobiográfica extendida y los fondos de identidad". (Investigaciones Sociológicas). *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*. Recuperado de: REDALYC. <http://www.redalyc.org/pdf/280/28025469002.pdf>.
- Blazquez, M. (2010). *Documentación fotográfica*. Recuperado de: <http://ccdoc-documentacionfotografica.blogspot.com.co/2010/10/analisis-documental-de-la-fotografia.html>.
- Chávez, J. (2004) *La Perspectiva de Género*, plaza y valde .S.A. .Mexico.
- Carabí, A. y Segarra, M. (1998). *Belleza, género y raza: fisuras en la norma. Universidad de Barcelona*, pp. 221-230. Extraído de la base de datos <http://redalyc.uaemex.mx>.
- Castellanos, G. (2006). *Sexo, Género Y Feminismo Tres Categorías En Pugna*, Cali Centro De Estudios De Género Mujer Y Sociedad/ La Manzana De La Discordia, Universidad Del Valle. Cali Colombia.
- Chávez, J. (2004). *La Perspectiva de Género*, plaza y valde.com.co
- Douglas, M. (1979). *Un Enfoque Intercultural y Simbólico del Cuerpo*. Routledge. Londres.
- Domínguez, O. (1982). *La vejez, nueva edad social*, editorial Andrés Bello. Chile.
- Facio, A. (1999). "Feminismo, género y patriarcado" en línea <http://cidem-ac.org/PDFs/bibliovirtual/VIOLENCIA%20CONTRA%20LAS%20MUJERES/Genero,%20Derecho%20y%20Patriarcado.pdf>
- Foucault, M. (1999). *El nacimiento de la clínica: una arqueología de la mirada médica*. Fundamentos. Madrid España.
- Liévano Franco, M. P. (2012). *Uso de la cirugía estética: un acercamiento a la (re) construcción del cuerpo y la subjetividad femeninos*. (Tesis doctoral inédita). Departamento de Psicología Social. Universidad Autónoma de Barcelona.

- Feixa, C. (1996). Antropología de las edades. Editorial Ariel, Barcelona España.
- Gonzales, Héctor. (2009). Metodología de la investigación, propuesta, anteproyectos y proyectos. Ecoe Ediciones. Bogotá.
- Galeano, M. (2004). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Fondo editorial universidad EAFIT. Medellín-Colombia.
- Hidalgo, J. y Gonzales, G. (2011). El envejecimiento: Aspectos sociales. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Joanne, E. (2002). El Cuerpo y la Moda una Visión Sociológica. Edición Paidós Ibérica, S.A. Barcelona.
- Kisnerman, N (1998). Pensar el Trabajo Social. Editorial Lumen-Humanitas, Buenos Aires
- Lee Bartky, S. (1990). Foucault, la feminidad y la modernización del poder patriarcal. Routledge. New York.
- Le Breton, D. (2002). Sociología del cuerpo. Ed. Nueva visión, Buenos Aires.
- L. Mishara, R. G. Riedel. (2000). Proceso de Envejecimiento. Morata, S.L. Madrid.
- López, I. (2007). El enfoque de género en la intervención social. Cruz Roja. Colombia.
- Lucerga, M. (2003). El cuerpo en la sociedad mediática. Universidad de Murcia. Ciborgs, forenses de sanex,
Recuperado de: <http://www.um.es/tonosdigital/znum7/icuerpodef.htm>.
- Martínez, Sara. (2003). Estudio de casos, crónica de un proceso de investigación con perspectiva de género. Universidad de Colima. Colima-México.
- Pérez, G. (2004). Calidad de vida en personas mayores. Madrid Recuperado de: https://books.google.com.co/books?id=kUP_efkgR_8C&dq=isbn:9789871142095&hl=es&sitesec=reviews.
- Rubín, G. (1986). "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo", Nueva antropología. Verbo Divino. México.

WEBGRAFIA

- http://www.asoproyectos.org/doc/Modulo_0_Territorio.pdf
- <http://ruc.udc.es/bitstream/2183/8969/1/CC70art7ocr.pdf>
- <http://cms.univalle.edu.co/vicebienestar/inicio/>
- https://www.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/38_11abr_genero_belleza_y_apariencia.pdf

18. ANEXOS





Foto 1. Caracterización del usuario 2. Definiciones de tallas 3. Técnica de creatividad 4. Modelos de aplicación de coloridos 5. 1. Surtido



UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SEDE – NORTE DEL CAUCA



“Representaciones sociales frente a la belleza corporal y el envejecimiento femenino que tienen las estudiantes de los programas nocturnos de la Universidad del Valle, sede Norte del Cauca”.

RESPONSABLES:

DIANA ASMAZA

ESTEFANY FUENTES

ERNEY ESPAÑA

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

- ✓ Describir las Características socio-demográficas de las estudiantes de los programas nocturnos de la Univalle, Sede Norte del Cauca.

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuál es su edad?
3. ¿Cuál es su género?
4. ¿Cuál es su estado civil?
5. De acuerdo a su cultura, pueblo o rasgos étnicos, usted se reconoce cómo:
6. ¿Cuál es su lugar de nacimiento?
7. ¿En dónde reside actualmente?
8. ¿Cuál es su estrato socio-económico?
9. ¿Cuál es la carrera que estudia?
10. ¿En qué semestre está?
11. ¿A qué se dedica además de estudiar?
12. ¿Pertenece a algún grupo religioso?

- ✓ *Conocer las representaciones sociales que tienen las mujeres sobre la belleza corporal.*

13. ¿Qué es para usted la belleza corporal femenina?
14. ¿Para usted que es ser femenina?
15. ¿Qué es para usted ser bella?
16. ¿Qué días en la semana te arreglas más o menos? ¿En qué situaciones o espacios?
17. ¿Para usted que es ser una mujer saludable?
18. ¿Cuál es la parte de tu cuerpo que más te gusta?
19. ¿Cuál es la parte de tu cuerpo que menos te gusta?
20. ¿Si tuvieras la oportunidad que parte de tu cuerpo modificarías?

21. ¿Se viste usted de acuerdo al lugar al que va a ir? ¿Qué piensa de la apariencia de las personas, de su imagen personal? alguna vez se ha preguntado como la ven? Como se ve usted misma?
22. ¿Se motivaría usted a realizarse algún procedimiento estético? ¿Que la motivaría?
23. ¿Considera usted que la sociedad colombiana le da importancia a la estética femenina y porque? Ejemplifique.
24. ¿Cómo describes las modas, los estilos de las estudiantes de la sede?
25. ¿Cuáles procesos estéticos conoces y qué opinas?
26. ¿Supongamos que usted tiene una pareja y que esa persona le regale una cirugía estética, que piensa o pensaría de eso?
27. ¿Qué opina usted acerca del dicho “si eres bella lo que te propongas es más fácil de conseguir”?
28. ¿Cuándo le preguntan su edad en espacios de charla informal, la dice? ¿La oculta?
29. ¿Cuál es para usted la edad ideal en la que le gustaría permanecer? ¿Porque?
30. ¿Alguna persona cercana a usted le han hecho comentarios acerca de su belleza corporal ? ejemplos, en qué casos, circunstancias, situaciones
31. ¿Crees que los medios de comunicación, influyen en la forma en la que usted piensa acerca de la belleza? (redes sociales, que programas ves en televisión)

✓ Identificar los significados que tienen las mujeres sobre el proceso de envejecimiento.

32. ¿Cómo se ve en el futuro con respecto a su vejez?
33. ¿Qué piensa usted del dicho popular que las canas y las arrugas son sinónimo de sabiduría?
34. ¿Tiene significado e importancia en su vida el envejecimiento y en qué medida?
35. ¿Usted cree que es posible detener el proceso de envejecimiento?(En caso afirmativo) Como?
36. ¿Qué aspiraciones tiene frente al envejecimiento?
37. ¿Qué aspectos ya no serán iguales con la llegada de la vejez? ¿En que se verá afectada?
38. ¿Considera usted que los medios de comunicación masiva influyen en su forma de pensar acerca del envejecimiento?, creen que muestran a los adultos mayores tal como son
39. ¿Suponga usted que tiene 60 años ahora como se vería físicamente, como se sentiría, qué pensaría?
40. ¿Utiliza alguna práctica u acción en su cotidianidad para estar joven? ¿Cuál?

✓ Analizar las posibles tensiones y los conflictos generados por los modelos culturales de belleza femenina en las mujeres estudiantes de los programas nocturnos de la Univalle, Sede Norte del Cauca.

✓ Analizar los modos de resistencia de las mujeres estudiantes de los programas nocturnos de la Univalle, Sede Norte del Cauca frente a los modelos dominantes de belleza corporal femenina.

41. Que es lo que a usted más le molesta e incómoda de las cosas que hace para verse bonita?.
42. ¿Qué le molesta del hecho de ser mujer? en cuanto a maquillaje, vestuario y demás.
43. ¿Qué piensa de las mujeres que se visten de una forma diferente a usted?
44. ¿Qué piensa y siente frente a la imagen de la mujer que muestran los medios de comunicación?
45. ¿Ha emprendido usted alguna acción que proponga algo diferente con respecto al modelo de belleza?
46. ¿Qué aspectos de su estilo, de su forma de ser femenina se distancian de ese modelo de belleza?
47. ¿Se ha resistido usted alguna vez ante los estilos que usan las mujeres de la sede? De qué forma?
48. ¿Qué piensa usted del dicho popular que dice que “la moda no incomoda”?